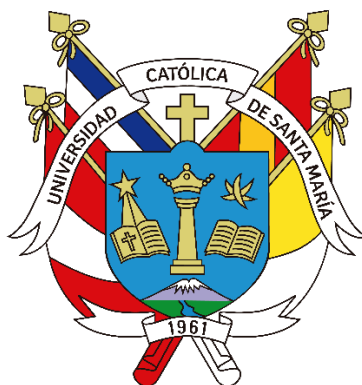


Universidad Católica de Santa María

Escuela de Postgrado

Maestría en Psicología Clínica de la Infancia y Adolescencia



**RELACIÓN ENTRE SEXISMO AMBIVALENTE Y TIPOS
DE FAMILIA EN JÓVENES ESTUDIANTES DE LA
UNIVERSIDAD CATÓLICA DE SANTA MARÍA**

Tesis presentada por la Bachiller:

Delgado Palo, Rocío Sara

Para optar el Grado Académico de:

**Maestro en Psicología Clínica de la Infancia y
Adolescencia**

Asesor: Dr. Martínez Carpio, Héctor

Arequipa-Perú

2022

UCSM-ERP

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE SANTA MARÍA
ESCUELA DE POSTGRADO
DICTAMEN APROBACIÓN DE BORRADOR DE TESIS

Arequipa, 10 de Octubre del 2022

Dictamen: 000478-C-EPG-2022

Visto el borrador del expediente 000478, presentado por:

1997001832 - DELGADO PALO ROCIO SARA

Titulado:

**RELACION ENTRE SEXISMO AMBIVALENTE Y TIPOS DE FAMILIA EN JOVENES ESTUDIANTES
DE LA UNIVERSIDAD CATOLICA
DE SANTA MARIA**

Nuestro dictamen es:

APROBADO

**0190 - CHOCANO ROSAS DE VIZCARRA TERESA JESUS
DICTAMINADOR**



**5937 - ANCHANTE HERNANDEZ ELVA ELVIRA
DICTAMINADOR**



**6291 - RAMOS VERA FANY CIRALENA
DICTAMINADOR**





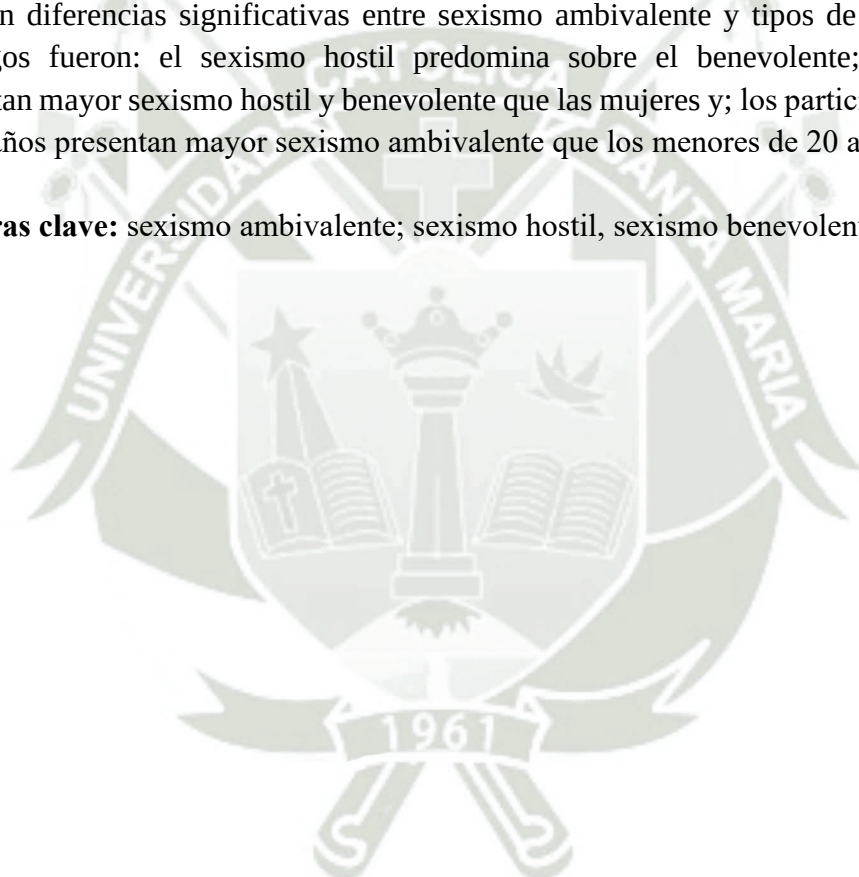
**A mis padres que me dieron su incondicional
amor y apoyo, por su paciencia y confianza en mí,
gracias hasta el cielo.**

A mi familia, por estar siempre a mi lado.

Resumen

El principal objetivo del estudio fue determinar si existen diferencias en sexismo ambivalente entre jóvenes estudiantes que provienen de distintos tipos de familia de la Universidad Católica de Santa María. La muestra fue de 655 participantes, 401 mujeres y 254 hombres, la edad media fue de 20.5 años y su participación fue voluntaria. El tipo de investigación es de campo, nivel correlacional y corte transversal. Se usó una Ficha Demográfica para averiguar los tipos de familia y el Inventario de Sexismo Ambivalente de Glick y Fiske (1996) adaptado a la lengua española por Expósito y cols. (1998). No se hallaron diferencias significativas entre sexismo ambivalente y tipos de familia; otros hallazgos fueron: el sexismo hostil predomina sobre el benevolente; los hombres presentan mayor sexismo hostil y benevolente que las mujeres y; los participantes de más de 21 años presentan mayor sexismo ambivalente que los menores de 20 años.

Palabras clave: sexismo ambivalente; sexismo hostil, sexismo benevolente, familia.



Abstract

The objective of the research was to find if there are differences in ambivalent sexism between Catholic University Santa María students from different family types. The sample was 655 participants, 401 women and 254 men, the mean age was 20,5 and their participation was voluntary. It is a field, correlational and transversal research. Was applied a Demographic Chart and the Ambivalent Sexism Scale (Glick y Fiske, 1996) adapted to Spanish language (Exposito y cols., 1998). There were not significant different between ambivalent sexism and family types. Other findings were: the predominate sexism was the hostile; the men present more sexism hostile and benevolent than women; and the participants older than 21 present more ambivalent sexism benevolent

Keywords: ambivalent sexism, hostile sexism, benevolent sexism, family.



Índice General

Resumen	iv
Abstract	v
Introducción	1
Hipótesis	3
Objetivos.....	3
CAPÍTULO I. Marco teórico	4
Sexismo Ambivalente.....	5
Sexismo Hostil.....	8
Sexismo Benevolente	9
Sexismo Ambivalente Entre los Hombres y las Mujeres.....	11
La familia	13
Tipos de familia.....	17
Atmósfera Familiar	18
La Familia y sus Características	20
La Familia y el Enfoque Ambientalista	21
Familia y Sexismo Ambivalente.....	22
CAPITULO II. Metodología.....	24
Técnicas Instrumentos y Materiales de Verificación.....	25
Técnica	25
Instrumentos y Materiales de Verificación	25
Campo de Verificación.....	27
Ubicación Espacial.....	27
Ubicación Temporal	27
Estrategia de Recolección de Datos	29
CAPÍTULO III Resultados y Discusión	30
Discusión.....	52
Conclusiones.....	57
Recomendaciones.....	58
Referencias bibliográficas.....	59
Anexos.....	66

Índice de Tablas

Tabla 1 <i>Descripción de género</i>	31
Tabla 2 <i>Descripción de edad</i>	32
Tabla 3 <i>Descripción de la relación sentimental</i>	33
Tabla 4 <i>Descripción del área profesional</i>	34
Tabla 5 <i>Descripción de la variable año de estudios</i>	35
Tabla 6 <i>Distribución de frecuencias según tipos de familia</i>	36
Tabla 7 <i>Estadísticos descriptivos del sexismo ambivalente y sus dimensiones</i>	37
Tabla 8 <i>Niveles de sexismo hostil</i>	38
Tabla 9 <i>Niveles de sexismo benevolente</i>	39
Tabla 10 <i>Sexismo hostil según el tipo de familia</i>	40
Tabla 11 <i>Sexismo benevolente según el tipo de familia</i>	41
Tabla 12 <i>Sexismo ambivalente según el tipo de familia</i>	42
Tabla 13 <i>Sexismo hostil según el género</i>	43
Tabla 14 <i>Sexismo benevolente según el género</i>	44
Tabla 15 <i>Sexismo ambivalente según el género</i>	45
Tabla 16 <i>Sexismo hostil según la edad</i>	46
Tabla 17 <i>Sexismo benevolente según la edad</i>	47
Tabla 18 <i>Sexismo ambivalente según la edad</i>	48
Tabla 19 <i>Sexismo hostil según el tiempo de relación sentimental</i>	49
Tabla 20 <i>Sexismo benevolente según el tiempo de relación sentimental</i>	50
Tabla 21 <i>Sexismo ambivalente según el tiempo de relación sentimental</i>	51

Índice de Figuras

Figura 1 Descripción de género	31
Figura 2 Descripción de edad.....	32
Figura 3 Descripción de la relación sentimental.....	33
Figura 4 Descripción del área profesional.....	34
Figura 5 Descripción de la variable año de estudios	35
Figura 6 Distribución de frecuencias según tipos de familia	36
Figura 7 Estadísticos descriptivos del sexismo ambivalente y sus dimensiones	37
Figura 8 Niveles de sexismo hostil.....	38
Figura 9 Niveles de sexismo benevolente	39
Figura 10 Diagrama de cajas y bigotes de la variable sexismo hostil según el tipo de familia.....	40
Figura 11 Diagrama de cajas y bigotes de la variable sexismo benevolente según el tipo de familia	41
Figura 12 Diagrama de cajas y bigotes del sexismo ambivalente según el tipo de familia	42
Figura 13 Diagrama de cajas y bigotes de la variable sexismo hostil según el género. 43	
Figura 14 Sexismo benevolente según el género	44
Figura 15 Diagrama de cajas y bigotes del sexismo ambivalente según el género	45
Figura 16 Diagrama de cajas y bigotes de la variable sexismo hostil según la edad....	46
Figura 17 Diagrama de cajas y bigotes de la variable sexismo benevolente según la edad	47
Figura 18 Diagrama de cajas y bigotes de la variable sexismo ambivalente según la edad	48
Figura 19 Diagrama de cajas y bigotes de sexismo hostil según el tiempo de relación sentimental.....	49
Figura 20 Diagrama de cajas y bigotes de sexismo benevolente según el tiempo de relación sentimental	50
Figura 21 Diagrama de cajas y bigotes de sexismo ambivalente según el tiempo de relación sentimental	51

Introducción

Son las actitudes ambivalentes de género, antes que el hecho de pertenecer a un grupo, las que determinan las percepciones del hombre y la mujer. Las actitudes reflejan las percepciones de valoración, a pesar de que las actitudes hostiles y benevolentes estén relacionadas, se cree que las actitudes benevolentes son las que deberían ser aceptadas, pero es claro que ambas son negativas hacia las mujeres. Según Eagly (1989) y Barrera (2017) las actitudes hostiles hacia las mujeres son percepciones de los hombres hacia las mujeres que no aceptan sus roles tradicionales de sometimiento hacia la dominación de los hombres, en cambio las actitudes benevolentes, que aparentemente son de resaltar las virtudes de ser femeninas, son dirigidas hacia las mujeres quienes aceptan los roles tradicionales de dominación masculina y sumisión femenina.

Para Glick y Fishke (1996) la hostilidad hacia las mujeres coexiste con actitudes positivas hacia ellas, el sexismo ambivalente está compuesto por dos componentes diferentes, pero de alguna forma relacionados: el *sexismo hostil* está caracterizado por la percepción negativa de las mujeres en diversos niveles, y el *sexismo benévolo* considera a las mujeres como solo aptas para ciertos roles, pero que a su vez tienen un tono positivo y pueden manifestarse como conductas prosociales.

De otro lado Sharma (2013) refiere que la familia es un grupo de personas que están unidas por vínculos de parentesco, relación o residencia donde regularmente son educados o criados los recién nacidos o nuevos miembros a través de la historia, sobre todo por influencia de la religión, es considerada como la institución más importante de convivencia de los diversos grupos sociales.

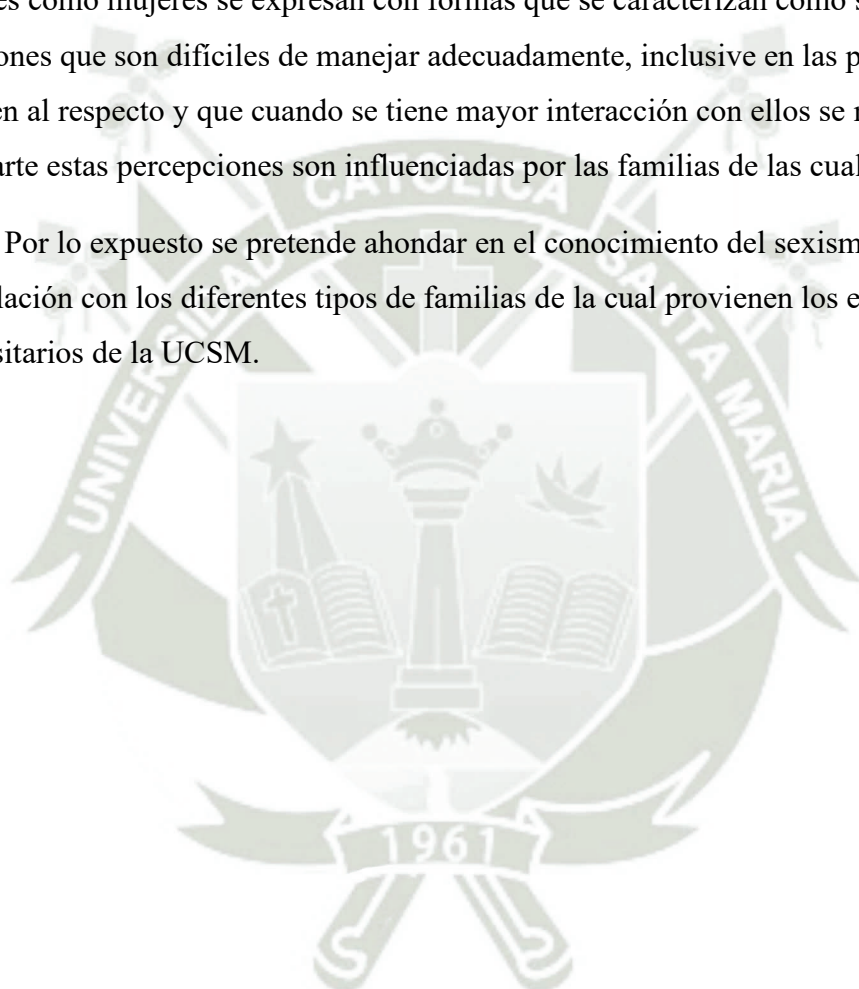
Una de las actividades más importantes es enseñar o dirigir el proceso de socialización para su inserción paulatina en grupos sociales más grandes, favoreciendo el desarrollo de su identidad personal y dentro de ella las características que deben asumir en los roles de los hombres o mujeres que la familia cree son los normales. Covadonga (1999) afirma que es claro que las nuevas generaciones de hombres y mujeres estarán influenciadas por sus familias, pero también por otros factores ambientales y su propio punto de vista de las relaciones sociales.

En el Centro de Atención Psicológica del Niño y Adolescente (CAPNA), en el servicio de tutoría y en la labor docente en la UCSM se atienden jóvenes hombres y

mujeres, procedentes de distintos contextos ambientales o de la comunidad en general y específicamente de distintos tipos de familia. Y dado que en nuestra sociedad los índices de violencia hacia la mujer están creciendo exponencialmente, es que decido abordar este tema por ser una problemática actual que requiere ser trabajada desde distintos aspectos.

En los estudiantes se ha observado diversas formas de tratarse, tanto estudiantes hombres como mujeres se expresan con formas que se caracterizan como sexistas, situaciones que son difíciles de manejar adecuadamente, inclusive en las preguntas que se hacen al respecto y que cuando se tiene mayor interacción con ellos se nota que en gran parte estas percepciones son influenciadas por las familias de las cuales provienen.

Por lo expuesto se pretende ahondar en el conocimiento del sexismo ambivalente y su relación con los diferentes tipos de familias de la cual provienen los estudiantes universitarios de la UCSM.



Hipótesis

Se considera sexismo ambivalente al conjunto de actitudes que perciben a las mujeres de manera restringida, que pueden estar relacionadas con los distintos tipos de familia de la que provienen, por lo que:

Es probable que los jóvenes estudiantes que asisten a la Universidad Católica de Santa María (UCSM) tengan un tipo de sexismo ambivalente que se relacione con el tipo de familia de la cual provengan.

Objetivos

- Establecer la relación entre sexismo ambivalente y tipos de familia en estudiantes de la Universidad Católica de Santa María.
- Precisar la forma de sexismo ambivalente predominante en los estudiantes de la Universidad Católica de Santa María.
- Determinar los tipos de familia que se presentan con mayor frecuencia en los estudiantes de la Universidad Católica de Santa María.



CAPÍTULO I.

Marco teórico

Conceptos Básicos

Pinzon-Estrada y cols. (2019) aseveran que la mayoría de las sociedades existen familias con diferentes formas de criar a los hijos e influenciarlos de acuerdo a si son hombres o mujeres, asignándoles un rol masculino o femenino, este último rol es frecuentemente devaluado siendo el rol masculino el favorecido, a estas diferencias de actitudes en las relaciones de los miembros de un grupo familiar o social se les suele denominar diferencias de género, estas prácticas familiares y culturales generalizan las relaciones de poder como un modo de existencia que se ha convertido en algo natural.

Sexismo Ambivalente

El sexismo ha sido considerado tradicionalmente como la antipatía o conceptualización negativa de las mujeres, pero esta forma de ver este prejuicio fue replanteada por Glick y Fiske (2011) quienes propusieron que en muchas ocasiones lo que existe es realmente un sexismo ambivalente ya que se presenta una mezcla de antipatía y subjetiva benevolencia.

Glick y Fiske (1996) refieren que frecuentemente el prejuicio de hostilidad hacia las mujeres no toma en cuenta los sentimientos considerados positivos hacia ellas pero que realmente coexisten con el rechazo por lo que de todas maneras es una forma de sexismo al que se le puede considerar como ambivalente. Así, para estos investigadores el sexismo ambivalente está formado por dos componentes que son disfrazados como diferentes pero que en el fondo son relacionados: el *sexismo hostil* que todos conocemos, caracterizado por la opinión o percepción negativa de las mujeres y el *sexismo benevolente* que considera a las mujeres como solo aptas para ciertos roles, pero que a su vez tienen un tono positivo y pueden manifestarse como conductas prosociales, pero que de todas maneras es sexista.

El sexismo ambivalente no es positivo, los sentimientos aparentemente positivos del varón tienen como base o sustento estereotipos tradicionales de dominio masculino. El hombre es el que provee el sustento y por lo tanto la mujer pasa a ser dependiente. Para Glick y Fiske (1996, 1997) esta situación a la larga es perjudicial para las mujeres, ya que la mujer no experimenta esta conducta como de respeto a su dignidad o su capacidad, el hecho de decir que bonita estas estás con ese vestido, no necesariamente debe ser considerado como halagador para la mujer porque qué pasa cuando usa otros

vestidos. Usualmente en diversas sociedades Lee y Prato (2007), muchas mujeres aceptan con agrado las atenciones varoniles y esas conductas de sexismo ambivalente son aceptadas por hombres y mujeres, sin que las personas se den cuenta que son formas de diferenciar negativamente a las mujeres.

La desigualdad basada en el género es intensa, a través de la historia, según Connor y cols. (2016) en todas las culturas los hombres han tenido más recursos, más poder y mejor estatus que las mujeres, a pesar de la tendencia a la igualdad de género, el predominio de los varones permanece en la realidad global, pero si el progreso hacia la igualdad de género continúa, es posible que en el futuro veamos una relación sana de género, en lugar de competitiva y hostil, de cooperación entre los hombres y las mujeres.

En la realidad actual lo que perdura es la violencia en contra de las mujeres, sobre todo en las relaciones de pareja. Una característica frecuentemente compartida en la violencia de pareja contra las mujeres es la falta de sentimientos duraderos de culpabilidad en los varones. La falta de responsabilidad está caracterizada frecuentemente por negación de culpabilidad personal y atribución de la conducta violenta a factores externos o a conductas de las mujeres que hacen que el varón reaccione de esa manera, por ejemplo, se suele argumentar dificultades, ocupacionales, el carácter de la mujer o que fue una forma de defensa ante la presión, críticas, exigencias o agresiones iniciales de la mujer. Estas explicaciones tendientes a disculpar o justificar la violencia de los varones hacia las mujeres tienen como base el atribuir a las mujeres ciertas características negativas que solo reflejan actitudes sexistas hacia las mujeres, estas explicaciones están relacionadas con el género, el concepto de género distingue al conjunto de expectativas, conductas y actitudes aprendidas acerca de los rasgos que se creían eran de naturaleza biológica, que según Moya y cols. (1997) y Enríquez (2017) están influenciadas por el aprendizaje social.

La World Health Organization, (Organización Mundial de la Salud, 2011, citada por Lila y cols., 2014) define violencia íntima de pareja como *las conductas en una relación íntima de pareja que causa daño físico, sexual o psicológico, que incluye agresión física, coerción sexual, abuso psicológico y conductas de control.*

La existencia de la violencia contra las mujeres cercanamente relacionada con varios factores ideológicos que incluyen una serie de creencias y dentro de ellas el sexismo acerca de la sociedad en general. Al respecto Valor-Segura y cols. (2013) encontraron que las diferentes reacciones de los observadores frente a la violencia dependen de la causa que facilitó la agresión, así los observadores en su investigación, echaron la culpa a la víctima con mayor frecuencia y exoneraron al agresor, sobre todo cuando se menciona la causa de la agresión que cuando no se menciona la causa de la agresión, por ejemplo que la mujer víctima desea separarse, se menciona que ella salió con un viejo amigo o se fue de paseo con otras mujeres sin que el varón lo supiera de antemano, los resultados fueron interpretados por los investigadores como influenciados por las creencias del mundo sobre las mujeres, dentro de ellas el sexismo.

Rolleri (2013) afirma que las ideologías sexistas en diversas culturas, aunque en diversos grados, son compartidas por hombres y mujeres. Si bien los hombres son más sexistas las mujeres a su vez aceptan la ideología sexista. También encontró que los hombres con mayor edad son más sexistas, pero que los buenos niveles de educación son variables protectoras con respecto a la ideología sexista; en cambio el pertenecer a grupos políticos ideológicos conservadores tiene una visión más tradicional de los roles de género y expresa mayor sexismo.

Dianderas (2017) investigó la relación entre los tipos de sexismo ambivalente y la satisfacción marital en Arequipa, Perú y si bien no encontró relación entre las dos variables, señaló la alta presencia de sexismo hostil y sexismo benevolente tanto en hombres como en mujeres y que el sexismo ambivalente es mayor en la población joven que en la adulta. De acuerdo con Rodríguez y Mancinas (2017) el sexismo ambivalente comprende tres aspectos, el aspecto cognitivo, el afectivo y el aspecto conductual.

La teoría del sexismo ambivalente plantea que el sexismo hostil y el sexismo benevolente no son opuestos ni conflictivos, sino al contrario presentan una solución a la paradójica relación de género (Connor y cols., 2016). Vecina y Piñuela (2017) hallaron que el sexismo ambivalente ha servido para justificar y mantener el tradicional patriarcado caracterizado por la dominación de los hombres sobre las mujeres y que el sexismo benevolente correlaciona positivamente con la supuesta autoridad moral de los varones y el sexismo hostil correlaciona negativamente con esta autoridad masculina.

De acuerdo con Glick y cols. (2015) la tendencia del hombre a valorar y defender su masculinidad puede tener consecuencias negativas al reforzar la desigualdad social porque está ligada a los roles tradicionales de género. El hecho de creer que el hombre posee ciertas características deseables solo por el hecho de ser hombre genera la dicotomía de que se deben rechazar las características consideradas femeninas y por lo tanto ser subvaloradas.

El sexismo ambivalente recibe esta denominación porque engloba la coexistencia de un factor hostil y un factor benevolente que al final son dos formas de discriminación o disminución de la mujer (Rodríguez y Mancinas, 2017). Glick y Fiske (2011) refieren que el sexismo ambivalente en realidad es un sistema coordinado de control que sirve a la dominación de los hombres y limita la actividad y estatus de las mujeres haciéndolas más vulnerables a la violencia de pareja.

Sexismo Hostil

El *sexismo hostil* corresponde a la forma clásica de prejuicio de antipatía que se refleja en la humillación de la mujer quien en ocasiones representa una amenaza a la jerarquía de género. Según Glick y Fiske (2001) y Zubieta y cols. (2019) estas actitudes tradicionales y negativas hacia las mujeres que suponen son inferiores, están compuestas por tres categorías: (a) *paternalismo* por el que se les considera débiles e inferiores, por lo cual debe ser el hombre quien las dirija y controle; (b) *diferencia de género competitiva*, que afirma que hay diferencias entre hombres y mujeres, ellas carecen de habilidades que les permita triunfar en el ámbito público por lo que deben limitarse al ámbito privado; y (c) *la hostilidad sexual*, referida al poder sexual que tiene sobre los hombres y que las hace manipuladoras y peligrosas.

Calzadilla (2016) concluyó que las creencias, valores y otros factores comunitarios de la comunidad influyen en las actitudes hacia las mujeres, dentro de ellas las creencias sexistas (incluyendo el sexismo ambivalente) y la actitud de normalización y tolerancia ante la violencia en las relaciones de noviazgo por parte de varones adolescentes.

También, Esteban y Fernández (2017) al estudiar las representaciones del sexismo en jóvenes universitarios, manifiestan que se vive en una sociedad en la que las nuevas generaciones deben presentarse ante los demás como no prejuiciosas en relación a temas

relacionados a la igualdad de género, raza o clase social; también encontraron que las actitudes sexistas benevolentes u hostiles continúan existiendo de manera sutil pero igualmente perniciosas para las mujeres aunque actúen de manera invisibilizada, recomendando por ello, continuar trabajando en el análisis, comprensión y prevención de las actitudes sexistas de las nuevas generaciones.

García y Mosquera (2018) plantean que, en adolescentes de 17 a 19 años, existe relación entre sus prácticas de crianza y las actitudes sexistas hacia el acoso sexual callejero (una forma de sexismo hostil), sobre todo en relación con las dimensiones de autonomía psicológica y control conductual y por supuesto son los varones quienes presentan mayor tendencia a presentar actitudes sexistas hacia el acoso sexual callejero que las mujeres. Aunque Blanco (2016) afirma que desde el seno familiar se tiene un trato diferente hacia los niños y niñas, no hallaron diferencias significativas entre el sexismo hostil y benevolente a pesar de existir cierta predominancia del sexismo hostil sobre el sexismo benevolente. Mailén y Gómez (2018) reseñan que las personas actúan en determinadas circunstancias porque existen disposiciones inherentes que generan determinados roles sociales tradicionales que suelen derivarse de sus estereotipos de género.

Sexismo Benevolente

El sexismo benevolente es un conjunto de actitudes interrelacionadas hacia la mujer, se le considera sexista porque ve a la mujer de manera estereotipada en roles estrictos que les corresponde pero que a su vez son subjetivamente positivos en cuanto a los sentimientos. El sexismo benevolente muestra afectividad hacia las mujeres quienes realizan sus roles tradicionales, por ejemplo, buenas amas de casa.

Desde que el sexismo benevolente puede parecer positivo, conduce a reforzar el estatus subordinado de las mujeres. Es un sexismo más sutil, sus categorías son: (a) *paternalismo protector*, por el que los hombres deben cuidar, proteger a las mujeres; (b) *diferenciación de género complementaria*, que afirma que las características positivas que poseen las mujeres sirven para complementar a las que tiene el hombre y; (c) *intimidación heterosexual*, relacionada con la dependencia de las mujeres por su capacidad reproductora y satisfacción sexual (Rodríguez y Mancinas, 2017). Ramos y cols. (2018) han encontrado que en el sexismo benevolente se muestra una percepción de la mujer

como más cálida que los varones, mientras que el sexismo hostil muestra a las mujeres como menos cálida que los varones.

Fuentes del Sexismo Hostil y Benevolente

Glick y Fiske (1996) propusieron que tanto sexismo hostil como el benevolente tienen sus raíces en las condiciones de evolución biológica y social comunes a los grupos humanos. En la mayoría de las culturas, los hombres poseen el control de las instituciones políticas, económicas y legales a lo que se ha denominado patriarcado. Es posible que el patriarcado esté relacionado con otros factores como la sexualidad reproductiva y mayor desarrollo físico lo que ha permitido que el hombre tenga mayor dominancia social. La reproducción sexual por la que la mujer concibe y lleva dentro de sí a un nuevo ser durante un largo periodo, favorece lo que se llama *poder de la diada* por lo que generalmente la mujer se encarga de la crianza y permite al hombre satisfacer otras necesidades en el hogar que no son satisfechas dentro del hogar, generándose actitudes positivas e idealizadas sobre el valor de las mujeres como amorosas y receptivas, actitudes que precisamente define al sexismo benevolente. Glick y Fiske (1996) refieren que el balance del poder entre hombre y mujer es bastante complejo y refleja la coexistencia de la estructura del poder de los hombres y el poder de la diada de las mujeres.

El paternalismo y sexismo suelen ser utilizados como sinónimos, se le considera como una forma de relación con los demás, asumiendo una forma similar a las relaciones de padre e hijo, lo cual es similar en la connotación sexista, una relación con la mujer que incluye dominación y protección; requiere que el hombre asuma el rol de protector y proveedor, paternalismo protector es tradicionalmente el rol del varón. Además, las actitudes sexistas se suelen presentar de manera enmascarada ya que en los tiempos actuales mantener una actitud negativa abierta hacia las mujeres es difícil de mantener. (Esteban, 2017; Esteban y Fernández, 2017)

Todas las culturas usan las diferencias físicas entre los sexos como base para hacer distinciones sociales. En cuanto al género Reategui y Borceyú (2019) encontraron que estudiantes universitarios percibían que el sexismo ambivalente y la violencia de pareja, coexistían y que la violencia era más grave o ocurría con más frecuencia cuando la víctima presentaba señales de daño físico. También concluyeron que los universitarios

con sexismo hostil tienden con mayor frecuencia a presentar violencia por desapego. Rodríguez y Treviño (2017) en México, plantearon que el sexismo hace referencia hacia actitudes positivas o negativas hacia los géneros y que sus efectos implican la subordinación de la mujer por medio de castigos y recompensas y que el nuevo sexismo representado por el sexismo ambivalente en el fondo tiene relación con sexismo tradicional; también encontraron que los hombres procedentes de ámbito rural sin creencias religiosas, sin pareja estable, de menor edad y menor grado de instrucción presentan niveles medios de sexismo ambivalente (hostil y benevolente), por lo que se debe seguir realizando medidas dirigidas a promover la igualdad sexual.

En España, Pérez (2018) trató de evaluar las conductas y actitudes encubiertas de violencia contra las mujeres y su aceptación social mediante el análisis de algunos mecanismos que sustentan el sistema patriarcal, como el sexismo ambivalente, en hombres y mujeres de 19 a 64 años; encontraron que existe una correlación positiva entre el sexismo hostil y sexismo benevolente que explica el sexismo ambivalente y que son los hombres mayores de 40 años quienes presentan significativamente mayor intensidad de sexismo que las mujeres.

Al investigar los efectos interactivos de las normas cautelares y actitudes sexistas en la resistencia reactiva de los hombres mediante las redes relacionadas con el enojo y la aversión hacia la mujer, Bosson y cols. (2020) han encontrado que los mensajes que alientan la conducta caballerescas hacia las mujeres activan las redes cognitivas con conceptos de enojo hacia las mujeres (misogamia) en el subconjunto de alto sexismo de los hombres.

Sexismo Ambivalente Entre los Hombres y las Mujeres

Ha sido y es de interés estudiar el sexismo ambivalente en ambos sexos. Derivada de la teoría de Glick y Fiske (1996) los hombres han desarrollado el sexismo benevolente hacia las mujeres asignándoles roles y resaltando que son como virtudes que las mujeres deben poseer. Así, Chen y cols. (2009) y Zubieta y cols. (2011) hallaron fuerte sexismo benevolente en los hombres tanto en Los Estados Unidos como en China. Bohner y cols., (2010) refieren que en las relaciones entre los hombres y las mujeres el sexismo hostil representa creencias y resentimientos contra las mujeres y el sexismo benévolo comprende creencias falsamente positivas tendientes a que el hombre debe proteger a la mujer. Boira y cols., (2017) hallaron un fuerte sexismo en

universitarios asociado a la violencia en las relaciones de pareja. En relación con el género Vicente (2015) encontró que los adolescentes españoles tienen una valoración positiva de los estereotipos de su género y una valoración negativa de los estereotipos de las adolescentes mujeres, recalando que es en la adolescencia donde mayormente se establecen o construyen la identidad de género. Merino (2016) halló que los adolescentes más sexistas reconocieron haber ejercido mayor violencia contra las adolescentes mujeres pero que a su vez también han sufrido más violencia de parte de ellas. Al estudiar el sexismo como predictor de violencia en las relaciones de pareja. Rojas y Moreno (2016) refieren que, en la sociedad, a pesar de que se han hecho grandes avances en las relaciones de género, el sexismo, a veces disfrazado de sexismo ambivalente está presente en las relaciones de los seres humanos, como si todavía estuviésemos en la época tribal. Arnoso y cols. (2017) concluyeron que los varones inmigrantes presentan puntuaciones más elevadas en las diversas formas de sexismo que las mujeres y las personas autóctonas. También Santos (2017) encontró significativamente mayor sexismo hostil en los chicos que en las chicas y que a menor edad mayor sexismo hostil. Luna-Bernal y Laca-Arocena (2017) encontraron que en los conflictos que presenta los estudiantes varones con las mujeres, los estilos de manejo de conflictos cooperativo y pasivo se relacionan positivamente con el sexismo benevolente y el estilo agresivo con el sexismo hostil. Barrera (2017) al tratar de determinar la prevalencia de sexismo violencia y género en adolescentes en el Ecuador, halló que el tipo de sexismo prevalente en las mujeres es el sexismo benevolente mientras que en los varones es el sexismo hostil. De igual forma, Ortiz (2019) encontró que la desigualdad entre hombres y mujeres no es mayormente aceptada entre los jóvenes, aunque las ideas siguen arraigadas en el pensamiento joven y que el rechazo existente no es radical, ya que se encontró que los jóvenes varones son más sexistas que las mujeres jóvenes. Lozano-Nomdedeu y Peris (2018) afirman que el género es una importante variable en cualquier investigación, pero sobre todo al estudiar las desventajas que tiene las mujeres en nuestra sociedad que son causadas sobre todo por el llamado sexismo ambivalente. Haggard y cols. (2019) proporcionan evidencia empírica de que la religión actúa reafirmando las ideas del sexismo benevolente lo cual refuerza una relación desigual entre los hombres y las mujeres.

La Familia

De acuerdo con Sharma (2013) la familia es una unidad integrada y funcional de la sociedad y que durante largas centurias ha capturado la atención e imaginación de los investigadores. La familia por sí misma es un tema de estudio, pero se está dando igual importancia a su rol como un factor que influencia y afecta el desarrollo, la conducta y el bienestar de las personas o sus integrantes. La familia es estudiada por diversas disciplinas como la sociología, psicología, economía, antropología, psiquiatría social y trabajo social. Su definición varía bastante, desde considerar familia a las personas que viven juntas en una casa hasta la de considerar a la familia como una unidad de parentesco y aún, cuando sus miembros no compartan la misma casa, la unidad existe como una realidad social. Quizá sea mejor considerar familia al conjunto de personas relacionadas por matrimonio, convivencia, nacimiento, consanguinidad o adopción legal y que comparten recursos comunes de manera regular.

La familia es considerada como la unidad básica de la sociedad, se afirma que familias fuertes desarrollan sociedades fuertes. Las familias están constituidas por personas que conforman el ambiente familiar y ayudan a moldear a las nuevas generaciones; el sentirse como persona diferente a otras es difuso al inicio, pero después, en el seno de la familia, la persona adquiere un claro sentido de su yo (Covadonga, 1999). Según este investigador la vida familiar es el contexto donde la cultura con sus creencias, valores y costumbres son transmitidas a las nuevas generaciones, donde participan todos sus miembros, padres, hermanos y familiares que conforman las familias tradicionales de nuestra cultura.

Es aceptado que en la familia se inicia el desarrollo de la persona como un miembro de una sociedad y es en ella donde se adquiere el inicio del aprendizaje de la construcción personal para posteriormente, de manera más clara, ser parte de un ambiente más amplio denominado comunidad o sociedad (Valdivia, 2008). En la familia comienza el desarrollo del ser humano como individuo social, el conocimiento que adquiere desde el hogar sirve como iniciación para construirse dentro de un contexto específico donde se aprende una serie de características que conforman los rasgos más importantes para la interacción y la vida en comunidad, es necesario tener presente que la realidad social de la familia y la de la sociedad en sí, en ocasiones varía, ya que no es la misma realidad para ambos escenarios. La familia permite el desarrollo

de funciones como la preparación para desenvolverse en los diversos roles como ser social, en la selección de objetivos de vida y en el desarrollo integral para convertirse en personas proactivas en la sociedad. (Suárez y Vélez, 2018)

Preda y cols. (2020) afirman que la idea de familia está relacionada con la unión de dos personas con la intención de tener hijos. A pesar de que la estructura y el funcionamiento de la familia ha sufrido cambios con el transcurso de los tiempos, la noción de familia sigue siendo la estructura más importante en la crianza de los hijos, el concepto de familia es una tarea principalmente cualitativa y subjetiva.

Respecto a la *estructura* de la familia Pasley y Petren (2015) aseveran que es un concepto que se refiere a la forma en que los miembros de un hogar están ligados por matrimonio, convivencia o consanguinidad, el concepto es usado típicamente en referencia a la crianza de al menos un niño que reside en el hogar.

Históricamente se han presentado importantes cambios en la estructura familiar por múltiples influencias, dentro de ella se puede notar, por ejemplo, menos y más tardíos matrimonios, matrimonios de más corta duración, mayor cantidad de divorcios seguidos de nuevas uniones, más uniones de convivencia, mayor cantidad de niños nacidos fuera del matrimonio y mayor cantidad de mujeres que trabajan fuera del hogar aun teniendo hijos pequeños, aunque es necesario señalar que la familia de hijos viviendo con ambos padres es mucho más común en Asia y Medio Este que en América y Europa. (Pasley y Petren, 2015)

A pesar de la centralidad histórica de la unidad nuclear de la familia, mamá, papá e hijos, Enrique y cols. (2007) concluyen que en la actualidad la familia ha dejado de ser la clásica nuclear, una familia puede ser un grupo de personas que permanecen juntas por nacimiento, matrimonio, convivencia, adopción o apego emocional, una familia puede incluir personas que se consideran descendientes de un ancestro común en un linaje, tribu o clan. A pesar de que el matrimonio frecuentemente significa la creación de una familia, son cada vez más frecuentes las uniones no oficiales no respaldadas por la iglesia o el estado.

Las familias pueden ser caracterizados por la posibilidad de realizar tres funciones básicas: supervivencia, autonomía económica y autoactualización, también se dice que una familia tiene funciones de pertenencia, apoyo económico, crianza y

socialización y protección ante la vulnerabilidad de sus miembros (Enrique y cols., 2007). Al respecto Boyles (2016) y Méndez (2018) refieren que es en la familia donde los padres suelen en la formación de identidad personal, dar a los hijos varones más poder y control en las decisiones del área personal, comunitaria y política de la familia y las necesidades e intereses de las mujeres son inadecuadamente atendidas. En las diversas sociedades es muy importante la *estructura familiar y las religiones* que predicán la supremacía masculina educarán a las mujeres a aceptar el dominio de parte del hombre. Pero los diversos eventos que pasan en la historia han afectado los roles asignados a los hombres y las mujeres, por ejemplo, la segunda guerra mundial tuvo marcada influencia en la forma de igualdad de género que se desea en la actualidad, ya que las mujeres tuvieron que realizar tareas que eran consideradas propias de los hombres, como la participación en las fábricas (Tardivo y cols., 2022). En la actualidad, basados en esas experiencias hay un fuerte movimiento mundial por la igualdad de género.

En la investigación el orden de nacimiento ha obtenido cierta relevancia a través del tiempo, no solo sobre *familias extensas* por razones económicas sino también por aspectos psicológicos y sociales. Según Sanhueza y Fuentealba (2007) se ha encontrado que las familias grandes influyen en los logros de los hijos, los hijos provenientes de familias numerosas, por el reparto de los recursos entre varios hijos puede disminuir la posibilidad de los logros de los hijos por lo que se recomienda la planificación familiar. También encontraron que los hijos resultan beneficiados si en alguna etapa de su vida gozan de la atención exclusiva o casi exclusiva del tiempo del que disponen. Al respecto, Saldarriaga (2011) no ha encontrado que el tamaño de la familia tenga efectos significativos en el progreso escolar de los niños de 6 a 14 años, adicionalmente tampoco halló efectos diferenciales relacionados con el orden de nacimiento de los hijos, contradiciendo las afirmaciones bastante aceptadas de que el tamaño de la familia, al afectar la redistribución de los recursos en la inversión en educación salud y consumo de bienes por cada hijo tiene un efecto negativo en el desarrollo de los hijos.

El *orden de nacimiento* fue muy importante para Adler (1999) quien publicó un importante trabajo que hasta la fecha tiene influencia, en el que afirmaba que el orden de nacimiento tenía gran importancia en el desarrollo de personalidad de los hijos, remarcando que el hijo mayor tenía ciertas características distintas a los demás

hermanos. Aunque Sulloway (1999) no ha encontrado que los primogénitos desarrollaban creencias, actitudes y características de personalidad similares a los de sus padres. Sánchez (2012) refiere que el ser el mayor o el menor de los hijos crea ambientes diferentes que de alguna manera pueden influenciar en el desarrollo de la personalidad y que el orden de nacimiento tiene una significativa influencia social a partir de la cual puede desarrollar distintos estilos de vida, esta investigadora halló que los hijos primogénitos suelen ser tranquilos, poco expresivos y generalmente reservados, los segundones son preocupados y más sociables y los terceros obedientes, tranquilos hasta ingenuos y que los hijos únicos son poco activos e individualistas. De manera semejante Sánchez y cols.(2007) refieren que no existen diferencias significativas entre los hijos nacidos primero y los siguientes en las variables interpersonales ni en los efectos que experimentan.

De acuerdo a la evidencia mayormente tradicional y anecdótica acerca de estereotipos negativos, **el hijo único** quien ha sido caracterizado con rasgos de egoísmo, dependencia, aislado y poco sociable, pero los estudios generalmente no han logrado demostrar tales características, en USA con una muestra de 3 grupos: adultos casados hijos únicos; primogénitos y; dentro de los primeros en nacer, los principales hallazgos han sido que los hijos únicos poseían más altos niveles educativos, altos niveles ocupacionales, familias pequeñas y mejor orientados a largo plazo que los otros grupos, las mujeres hijas únicas tenían mayores posibilidades de estar trabajando, haber planificado su familia antes de casarse y tener mayor autonomía en decisiones laborales, aunque no se halló mayores diferencias en los tres grupos sobre percepción de su propia satisfacción personal o sentimiento de bienestar (Polit y cols., 1980). Johnson, (2014) ha encontrado que los estereotipos sobre hijos únicos son equivocados, que el ser hijo único no es una desventaja en el desarrollo que al contrario es beneficioso para el desarrollo intelectual y formación de personalidad. De manera semejante de Blas (2016) comparó un grupo de jóvenes adultos hijos únicos e hijos con hermanos sobre toma de decisiones, autoestima y empatía teniendo en cuenta el sexo de los participantes y no halló mayores diferencias.

En China, Sui y cols. (2015) al estudiar problemas de conducta en adolescentes varones y mujeres con padres enfermos en casa, se halló que los adolescentes varones con padres enfermos tenían mayores problemas de conducta que los adolescentes sin esa

condición, pero que las adolescentes mujeres tenían menos problemas de conducta que las que tenían hermanos. Recientemente en China, mediante auto reportes en adultos, se ha encontrado efectos negativos sobre la salud psicológica por ser hijo único, sobre todo en la población suburbana y si la familia no está de acuerdo con la política del único hijo (Zeng y cols., 2020). Como es evidente a pesar de algunas controversias la mayoría de las investigaciones actuales, no solo no han hallado desventajas en los hijos únicos, sino que señalan posibles ventajas al llegar a la adultez.

Tipos de Familia

Tomando en cuenta lo encontrado por Baeza (2005); Marks y cols. (2009); Román y cols. (2009); Soto (2011); y Vega (2015), las familias pueden clasificarse de acuerdo con nuestra realidad en: (a) familias nucleares, (b) familias extendidas, (c) familias monoparentales, (d) familias monoparentales extendidas (e) familias reconstituidas.

Familia Nuclear. Se encuentra conformada por sus progenitores (padre, madre e hijos) que viven bajo el mismo techo o comparten una casa habitación, se le conoce también como elemental o básica. Este tipo de familia está más relacionado con el mundo occidental y cristiano.

Familia Extendida. Son familias de varias generaciones que viven en un mismo hogar, comúnmente se le conoce como de tres generaciones.

Familia Monoparental. Son las familias en las que conviven el padre o la madre con los descendientes y sin el otro cónyuge. En la mayoría de los casos dichos núcleos familiares, se forman con la madre y los descendientes, siendo menos comunes las encabezadas únicamente por el padre.

Familia Mono Parental Extendida. Se presenta cuando las familias que conviven con el padre o la madre a su vez conviven con otros familiares, generalmente en nuestro medio es la madre que se queda sola y suele convivir con sus familiares, generalmente abuelos.

Familia Reconstituida. Se da cuando convive una pareja, donde cada miembro puede aportar con hijos de anterior relación.

Atmósfera Familiar

La familia tradicionalmente ha sido considerada como la convivencia de varios seres humanos por lazos sentimentales y vínculos sanguíneos donde sus miembros interactúan y son satisfechas varias de sus necesidades más importantes, a pesar de que pueden presentarse diferencias importantes existen un importante compromiso individual y social como un contexto que brinda cariño, experiencias de bienestar y apoyo entre sus miembros a pesar de las insatisfacciones que puedan ocasionarse. Aunque la atmosfera familiar que suele desarrollarse puede ocasionar desequilibrios en todas las etapas de vida de sus miembros, tiene gran influencia a lo largo del tiempo en el desarrollo de valores, actitudes, afectos y características personales de cada uno de los miembros. (Camargo, 2010)

Es claro que las familias son diferentes y por tanto proporcionar diversos tipos de ambiente familiar que afectarán a todos los que conviven en esos grupos, las familias presentan dimensiones que puede ser consideradas de diversas formas, Covadonga (1999) refiere como dimensiones a la estructura, el clima familiar y el estilo de educativo que brinda. En la estructura el investigador señala la tipología familiar como la familia nuclear, monoparental, extendida y otros; la estructura social; la estructura económica y la estructura cultural. El clima familiar abarca la tipología de la familia, los conflictos, la cohesión y el tiempo. En los estilos educativos considera el tipo de educación recibida, sus implicaciones y la colaboración entre sus miembros. Al respecto Moos y cols. (1987) consideran que el clima social familiar es la percepción que se tiene de las características sociales y ambientales de la familia, esta se va construyendo por medio de interrelaciones interpersonales que se establecen a través del tiempo dentro de los miembros de una familia.

La escuela de Moos y cols. (1987) define clima social familiar como la percepción de las características socio ambientales de la familia, la misma que se configura mediante el proceso de interrelaciones interpersonales que se establecen entre los miembros de la familia a través de sus relaciones, desarrollo y estabilidad. Contiene tres grandes dimensiones: relaciones, desarrollo y estabilidad, cada una de ellas con sus respectivas escalas.

Dimensión de Relaciones

La dimensión de relaciones está vinculada con la comunicación, libre expresión, así como también el nivel de interacción conflictiva entre los miembros de una familia.

Está compuesta por tres áreas o escalas.

Cohesión: Grado de compenetración, ayuda y apoyo que los miembros de la familia se dispensan entre sí.

Expresividad: Medida en que cada uno de los miembros de la familia es animado a actuar abiertamente y a expresar sus sentimientos directamente.

Conflicto: Cantidad de angustia, agresión y conflicto que es expresada libremente entre los miembros de la familia

Dimensión de Desarrollo

La dimensión de desarrollo está relacionada con algunos procesos de desarrollo personal de sus miembros que son nutridos o no por el estilo de vida familiar.

Está compuesta por cinco áreas o escalas:

Autonomía o Independencia: Grado en que cada miembro de la familia se siente seguro, es asertivo y toma sus propias decisiones

Actuación/Actuación hacia la Competencia: Grado en que las actividades realizadas se enmarcan en una estructura orientada hacia la competencia

Orientación hacia lo Intelectual/Cultural: Interés en actividades intelectuales, culturales, políticas o sociales.

Orientación Social/Recreativa: Grado en que se participa en actividades de tipo social y recreativas.

Énfasis en lo Moral/Religioso: Importancia concedida a temas éticos o religiosos.

Dimensión de Estabilidad

La estabilidad es una dimensión que proporciona información sobre la estructura y organización de los miembros de una familia, así como el mutuo control que suele

ocurrir entre los miembros de la familia. La conforman dos escalas: organización y control.

Compuesta por dos áreas o escalas:

Organización: Importancia dada la organización y estructuración de las actividades de la familia.

Control: Grado en que se aceptan un conjunto de reglas y de normas para mantener la vida familiar.

La Familia y sus Características

La familia a pesar de la evolución social sigue siendo considerada como la institución más importante en la estructura de la sociedad. La familia es la más antigua de todas las instituciones que el hombre ha desarrollado para regular e integrar sus conductas y favorece la satisfacción de sus necesidades básicas, la familia brinda al niño sus primeras experiencias de vida, lo acoge cuando es un ser totalmente desprotegido, por lo tanto, su influencia es indispensable y afecta las experiencias en otras instituciones en la cual convivirá en el transcurso de su vida. La cohesión de la familia favorece los vínculos emocionales que sus miembros tienen unos con otros y crean el balance necesario entre el logro de independencia y compañerismo. Un ambiente familiar saludable no es solo una fortaleza sino un recurso emocional para que las familias asistan a sus miembros en los enfrentamientos diarios de la vida que vivencian sus miembros. Las familias tienen una personalidad única, su propio lenguaje cultural, estilo de vida, código de conducta y diferentes intereses, en parte por ello un niño que procede de una familia es diferente de otro niño que procede de otra familia. El ambiente familiar tiene gran influencia en el desarrollo del infante. (Castillo 2018)

Las funciones de la familia no han sido sustituidas por otro tipo de organizaciones. La familia es una entidad universal pero que se puede manifestar de diversas maneras de acuerdo con la cultura de cada población, pero se ha adaptado a las transformaciones sociales y continúa con el rol fundamental en la supervivencia y el desarrollo de la especie humana. (Suárez y Vélez, 2018)

La Familia y el Enfoque Ambientalista

Las conductas de un ser humano se presentan en un espacio que ejerce influencia en la persona, dándose un proceso interactivo entre la persona y su espacio o contexto.

Para Moss (1974, citado por Mikulic y Cassullo (s/f) la conducta es influenciada por los ambientes que pueden ser naturales o de su entorno social, que son parte de la llamada psicología ambiental o ecológica, la cual es considerada como el estudio de las relaciones interdependientes entre los actos que realizan los seres humanos y el ambiente en el cual la conducta acontece.

El ambiente social tiene como concepto central al llamado clima social, ambiente en el que se tiene en cuenta variables ecológicas, características de las organizaciones en este caso familiares y las características de las personas. Castillo (2018) fue un investigador que desarrolló el tema y señalaba la importancia de ambiente que podría ser facilitadora, tensa u hostil.

El clima social fue definido por Moss (1974, citado por Mikulic y Cassullo, s/f) como la personalidad del ambiente que resultaba de las percepciones que los miembros del grupo social de un determinado ambiente social. Por tanto, una particular aula de una institución educativa puede ser cálida para sus participantes y orientada a motivar las actividades de aprendizaje; también una familia puede ser afectuosa, que facilita el crecimiento y creatividad o controladora, cohesiva u organizada. Así, si se pretende estudiar el desenvolvimiento académico de los estudiantes se debe tomar en cuenta la percepción de los profesores y las características del funcionamiento familiar del estudiante.

Para muchas personas la manera en cómo se realizan las interacciones entre los miembros de un grupo familiar tiene como resultado una interacción a la que se le puede denominar clima familiar, una interacción se establece cuando una persona presta atención a las actividades de otro miembro de la familia.

Familia y Sexismo Ambivalente

En el curso del devenir del tiempo, si bien la familia se encarga de las funciones relacionadas con la reproducción es a su vez el agente que inicia la socialización de la niñez generalmente introyectando la cultura y religión con sus respectivos valores y costumbres, parte de su influencia está relacionada con los roles que tienen que cumplir los hombres y las mujeres dentro de la familia y frente a la sociedad. Si bien hasta ahora persisten algunos valores o costumbres, es cosa del pasado pensar que la mujer solo tiene que dedicarse al ámbito doméstico. La familia es considerada como el contexto más influyente a pesar de su transformación a través del tiempo, desde la clásica familia nuclear a las familias monoparentales, reconstituidas, extendidas, abuelos acogedores, homoparentales y transnacionales. Sea cualquier tipo de familia que se considere, esta es importante en la construcción social del género, ya que desde la niñez la educación que se le brinda considera qué es correcto u oportuno en la conducta de los niños que se les suele llamar estereotipos de género (Baeza, 2005). A pesar de los cambios, muchas veces en el seno familiar se emiten mensajes que directa o indirectamente señalan las diferentes expectativas que se tiene sobre los hijos de acuerdo a que sean varones o mujeres, estas manifestaciones sesgadas afectan las actitudes y acciones de las personas (Garaigordobil, 2011) . Existen muchas formas de enseñar a los niños, pero dos son las importantes: la primera es el reforzamiento o castigo y la segunda es el reflejo, estas dos son las dos grandes formas de como la familia les enseña de cómo actuar frente al mundo en temas como las diferencias de género entre niños y niñas, las familias reflejan lo que la sociedad valora. Los estereotipos acerca de colores, juguetes, decoración o arreglo de sus ambientes particulares, ropa, deportes que deben practicar y actividades que supuestamente son propias de varones y niñas. (Smith, 2016)

Alba (2019) refiere que el sexismo daña a las mujeres en muchas formas, las mujeres experimentan desventajas económicas, fuerza laboral, y cuidado de la salud, la violencia hacia la mujer puede darse en lugares públicos, aunque en la actualidad frecuentemente estas desventajas y violencia son denegadas; el sexismo prevalece en la sociedad solo que en formas más sutiles por lo que su impacto puede no ser tangible ya que se inicia en edades tempranas en el hogar con formas como las de si hay visitas, es la hija mujer quien tiene que ayudar atender a los familiares visitantes, mientras que los hijos varones pueden relajarse con ellos.

Los padres desarrollan juegos, rutinas y costumbres que tienen influencia en los estereotipos que se aprecian más tarde en las relaciones sociales (Harvard, 2018). Al respecto, Howard y cols. (2020) plantean que la religión que primariamente conceptualiza a Dios como hombre pueden legitimar la mayor autoridad de los hombres en los grupos sociales y por lo tanto racionalizar las diferencias de género en el mundo.





CAPITULO II.

Metodología

Diseño, Técnicas Instrumentos y Materiales de Verificación

Diseño de Investigación

De acuerdo con Cozby (2015) y Politano y cols. (2017) la investigación que se presenta es cuantitativa, descriptiva y transversal

Técnica

La recolección de los datos de la investigación para las variables que se planteó fue mediante la aplicación de la técnica de encuesta.

Instrumentos y Materiales de Verificación

Se utilizaron dos instrumentos:

Ficha demográfica. En ella se preguntaron diversos datos sobre los participantes que ayudaron en la interpretación de los resultados, para determinar la variable “tipos de familia”. También aportó datos con respecto al género, edad, escuela profesional, si mantuvo relación sentimental.

La ficha fue construida por la investigadora (Apéndice A) y validada por juicio de expertos.

Inventario de Sexismo Ambivalente (ASI, por sus siglas en inglés). Para evaluar la variable “Sexismo Ambivalente”. Fue creado por Glick y Fiske (1996) y adaptado a la lengua española por Expósito y cols. (1998). Consta de 22 ítems. Su tiempo de aplicación es de aproximadamente 10 a 20 minutos y se aplica a partir de los 18 años.

Nombre de la Prueba: Inventario de Sexismo Ambivalente (ASI, por sus siglas en inglés).

Autor: Glick y Fiske (1996) y adaptado a la lengua española por Expósito y cols. (1998)

Usuarios: Adolescentes y adultos

Baremación: Puntuaciones típicas de acuerdo a si es sexismo hostil o benevolente.

Forma de Aplicación: Puede ser individual o en grupos pequeños (20 a 25 personas).

En los últimos tiempos se está realizando vía internet.

Tiempo de Aplicación: Con instrucciones y recojo alrededor de 20 a 25 minutos.

Material que Contiene: Una hoja con el listado de ítems y respuestas tipo Likert

Codificación: Los 22 ítems que expresan creencias acerca de los roles de género, tanto de los varones como de las mujeres. La opción de respuesta está en una escala tipo Likert, donde:

0 = Totalmente en desacuerdo

1 = Moderadamente en desacuerdo

2 = Levemente en desacuerdo

3 = Levemente de acuerdo

4 = Moderadamente de acuerdo

5 = Totalmente de acuerdo

Sexismo Hostil: Ítems 2, 4, 5, 7, 10, 11, 14, 15, 16, 18, y 21.

Sexismo Benévolo: Ítems 1, 3, 6, 8, 9, 12, 13, 17, 19, 20 y 22.

Si bien en la versión original de Glick y Fiske (1996) había 5 ítems invertidos en la versión en español la redacción de los ítems es sin ítems invertidos.

Según Glick y Fiske (1996) los 22 ítems del ASI se agrupaban en un único factor de sexismo. Además, se pueden obtener puntajes promedio por separado para sexismo hostil y sexismo benévolo.

Calificación: Es simple, dado que ambas subescalas tienen el mismo número de ítems y con valoraciones de 0 a 5, se suman los puntajes obtenidos en cada subescala. A más alto el puntaje más alto nivel de sexismo hostil o benevolente. De acuerdo con los investigadores Aikawa y Stewart (2020); Esteban y Fernández (2017); Expósito y cols. (1998); Glick y Fiske (1996) se pueden crear diferentes formas de calificación, por ejemplo, se puede sacar medias y crear niveles de sexismo hostil o benevolente.

Propiedades psicométricas. La versión en español (Expósito y cols., 1998) de los 22 ítems de ASI mostró positivos valores de *confiabilidad*: el inventario total de .88 a .90. La subescala de sexismo hostil muestra un coeficiente Alpha de .87 y .89 y la escala de sexismo benévolo coeficientes de .86 y .84.

En cuanto a *validez*, las medidas tradicionales de sexismo se concentraban principalmente en la variante de sexismo hostil y no en el sexismo ambivalente. Si bien Glick y Fiske (1996) encontraron que las puntuaciones totales del ASI se relacionan mejor con medidas como la Escala de la Ideología del Rol Sexual de Moya y cols. (1997), Expósito y cols. (1998) hallaron que también la subescala de Sexismo Benévolo continúa relacionada con las otras escalas de sexismo tradicional, incluso cuando se controla la escala de Sexismo Hostil. Para la escala total encontraron para ASI .64 y .49; para Sexismo Hostil .69 y .49; para sexismo Benevolente .51 y .36, todos ellos valores significativos a nivel de $p < .01$. Los resultados muestran que la actitud hacia la *acción afirmación* (reconocimiento de la discriminación que padecen las mujeres) está más relacionada negativamente con la acción hostil, pero cuando se controla el afecto del sexo hostil, la actitud hacia la *acción afirmativa* estuvo positivamente relacionada con el sexismo benévolo. Este resultado es consistente con la teoría que nos dice que la discriminación enmascara una hostilidad subyacente contra un grupo minoritario. Otra prueba de validez discriminante de ASI es su relación con la *deseabilidad social*: como en la actualidad existe fuerte sensibilidad hacia la igualdad entre hombres y mujeres, los participantes en este tipo de estudios tienden a dar respuestas deseables socialmente que en el fondo no reflejan sus reales puntos de vista (Apéndice B).

Campo de Verificación

Ubicación Espacial

La investigación se realizó en el campus virtual de la Universidad Católica de Santa María de Arequipa, Perú.

Ubicación Temporal

La recolección de data de la información fue de julio a septiembre.

En cuanto a cantidad de muestra para población finita como es nuestro caso se puede usar:

$$N * Z^2 \alpha P * q d^2 * (N-1) + Z^2 \alpha P * q N$$
 Total de la población: 12,951 Z^2 1.96 al cuadrado
 (si la seguridad es de 95% P proporción esperada (en este caso 0.05%) q 1- p (en este caso 1- 0,05 = 0.95) d precisión (en este caso 0.03%) (Herrera, s-f). De acuerdo a fórmula necesitaríamos 190 participantes, pero dado que está dentro de nuestras posibilidades, se tratará de obtener una muestra mayor para tener mejor representatividad y poder generalizar resultados.

Participaron 699 estudiantes universitarios, de los cuales 2 personas no dieron su consentimiento informado, por lo que fueron retirados del estudio. También se retiraron a las personas que tengan su propia familia ($n = 11$) o que estén viviendo solos ($n = 31$), quedando 655 participantes.

Criterios de inclusión adicionales:

Estudiantes universitarios de todas las áreas que deseen participar voluntariamente, vía online, garantizando el anonimato.

Criterios de exclusión adicionales:

Varones y mujeres universitarios(as) que no deseen colaborar voluntariamente

Estrategia de Recolección de Datos

Antes de iniciar la aplicación de los instrumentos a la muestra seleccionada se aplicó el Cuestionario de Sexismo Ambivalente y ficha demográfica a una muestra piloto de 10 participantes. El objetivo de la prueba piloto es identificar posibles dificultades en la aplicación e interpretación de los instrumentos.

Se coordinó con directores y docentes de las diferentes escuelas profesionales para solicitar su apoyo en la aplicación de los instrumentos. Se les envió el link de los instrumentos y ellos a su vez alcanzaron el link a los estudiantes, previo a ello se explicó sobre la investigación y la importancia de su colaboración. Al inicio de link con los instrumentos figura el consentimiento informado.

La aplicación fue virtual mediante el formulario de Google Forms. Se recabaron los formularios y se descargaron las respuestas en un documento de Microsoft Excel. Se aplicó la estadística descriptiva para las variables sociodemográficas y en el análisis de los objetivos del estudio. También se utilizó la estadística inferencial para evaluar las diferencias de sexismo ambivalente y sus dimensiones entre grupos. En las comparaciones de dos grupos se utilizó la prueba t para muestras independientes y para las comparaciones de tres grupos a más se empleó el análisis de varianza de un factor (ANOVA). Los análisis estadísticos se desarrollaron en los softwares Microsoft Excel, R y su ambiente de desarrollo RStudio.



CAPÍTULO III

Resultados y Discusión

Resultados y Discusión

Descripción de variables sociodemográficas de la población de estudio

Tabla 1

Descripción de género

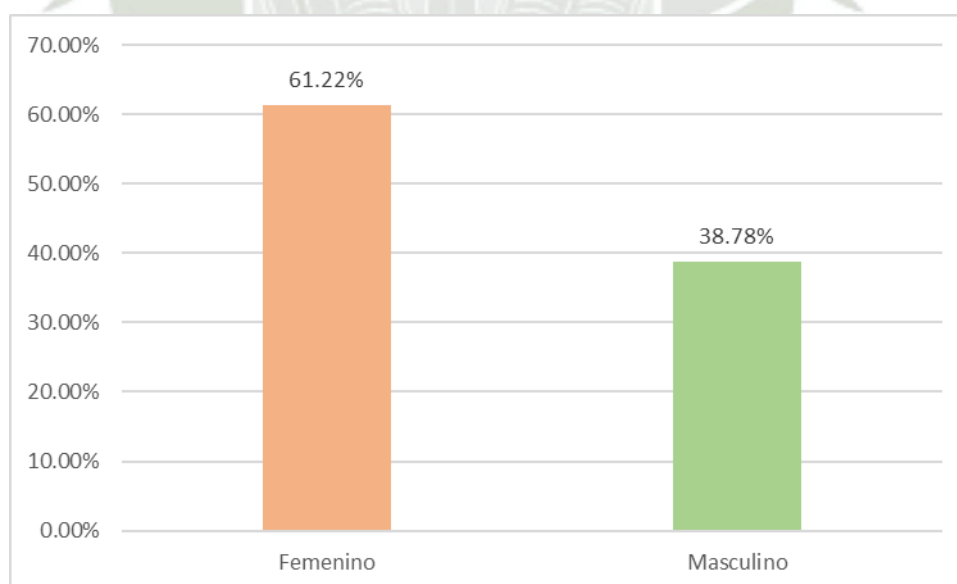
Género	Fr	%
Femenino	401	61.22%
Masculino	254	38.78%

Fuente: Instrumento elaborado por la investigadora

Se observa que la mayoría de participantes fueron mujeres (61.22%) y el 38.78% fueron varones.

Figura 1

Descripción de género



Fuente: Instrumento elaborado por la investigadora

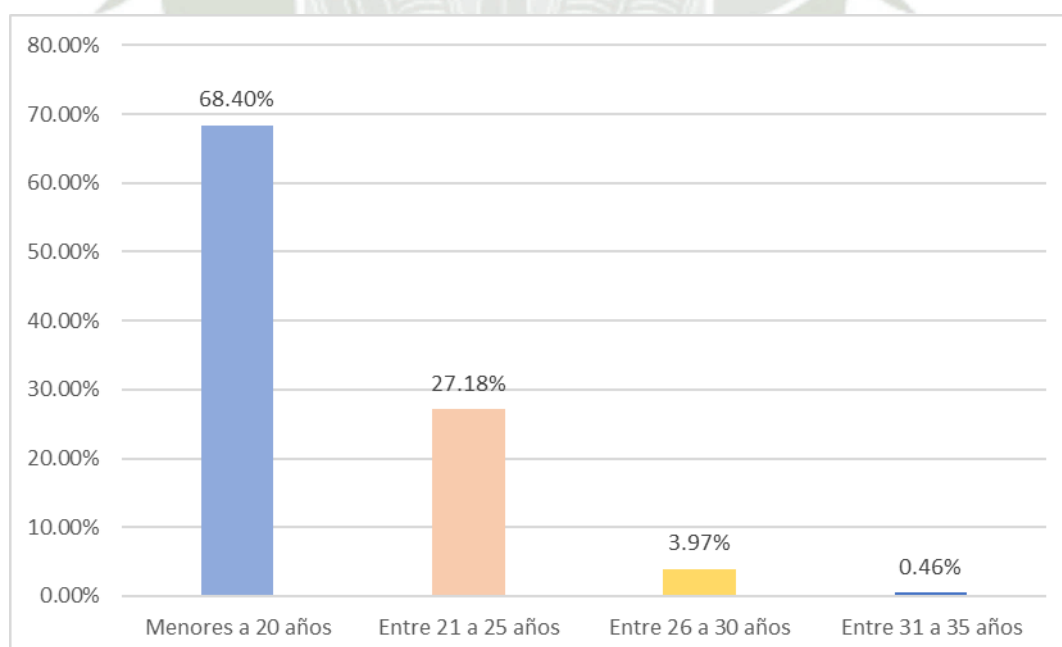
Tabla 2
Descripción de edad

Edad	Fr	%
Menores a 20 años	448	68.40%
Entre 21 a 25 años	178	27.18%
Entre 26 a 30 años	26	3.97%
Entre 31 a 35 años	3	0.46%

Fuente: Instrumento elaborado por la investigadora

Se muestra la distribución de los participantes según la edad. Se obtuvo una media de 20.05 años y una desviación estándar de 2.62 años. En la distribución de frecuencias se observa que la mayoría de evaluados (68.40%) tiene menos de 20 años, seguido por el grupo de 21 a 25 años (27.18%), luego por el grupo de 26 a 30 años (3.97%) y finalmente está el grupo de 31 a 35 años (0.46%).

Figura 2
Descripción de edad



Fuente: Instrumento elaborado por la investigadora

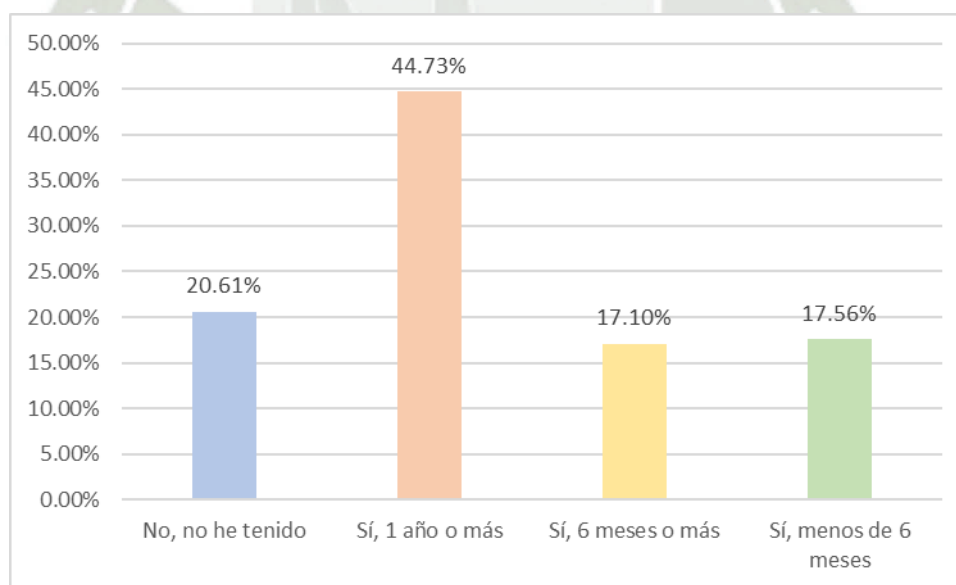
Tabla 3
Descripción de la relación sentimental

Categoría	Fr	%
No he tenido	135	20.61%
Sí, 1 año o más	293	44.73%
Sí, 6 meses o más	112	17.10%
Sí, menos de 6 meses	115	17.56%

Fuente: Instrumento elaborado por la investigadora

Se muestran las distribuciones a la pregunta “¿Tiene o ha tenido una relación sentimental?”. Se observa que la mayoría de evaluados (44.73%) ha respondido que Si ha tenido, 1 año o más tiempo, seguido por el grupo de personas que no ha tenido (20.61%), luego está el grupo de Sí, menos de 6 meses (17.56%) y finalmente está el grupo de Sí, 6 meses o más (17.10%).

Figura 3
Descripción de la relación sentimental



Fuente: Instrumento elaborado por la investigadora

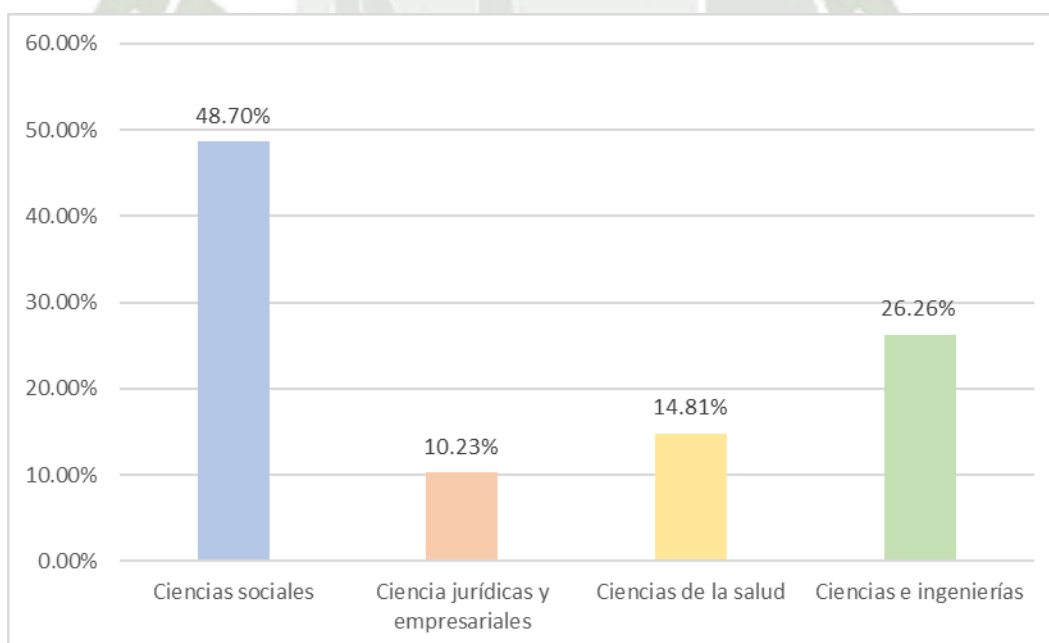
Tabla 4
Descripción del área profesional

Área	Fr	%
Ciencias sociales	319	48.70%
Ciencia jurídicas y empresariales	67	10.23%
Ciencias de la salud	97	14.81%
Ciencias e ingenierías	172	26.26%

Fuente: Instrumento elaborado por la investigadora

Se muestra la distribución de los participantes según el área de conocimiento de la carrera profesional. La mayoría de los participantes fueron estudiantes de Ciencias Sociales (48.70%), seguido por los estudiantes de Ciencias e Ingenierías (26.26%), luego están los estudiantes de Ciencias de la Salud (14.81%) y finalmente están los estudiantes de Ciencias jurídicas y empresariales (10.23%).

Figura 4
Descripción del área profesional



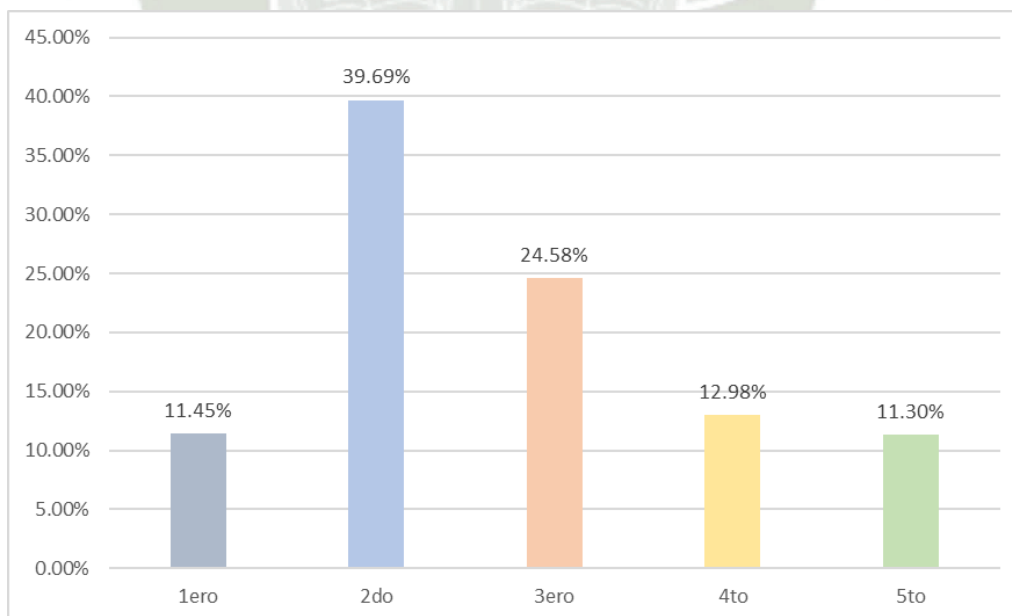
Fuente: Instrumento elaborado por la investigadora

Tabla 5
Descripción de la variable año de estudios

Categoría	Fr	%
1ero	75	11.45%
2do	260	39.69%
3ero	161	24.58%
4to	85	12.98%
5to	74	11.30%

Fuente: Instrumento elaborado por la investigadora

Se muestra la distribución de frecuencias según los años de estudio. La mayoría de los participantes se encuentran en 2do año (39.69%), seguido de 3er año (24.58%), luego 4to año (12.98%), 1er año (11.45%) y finalmente 5to año (11.30%).

Figura 5
Descripción de la variable año de estudios


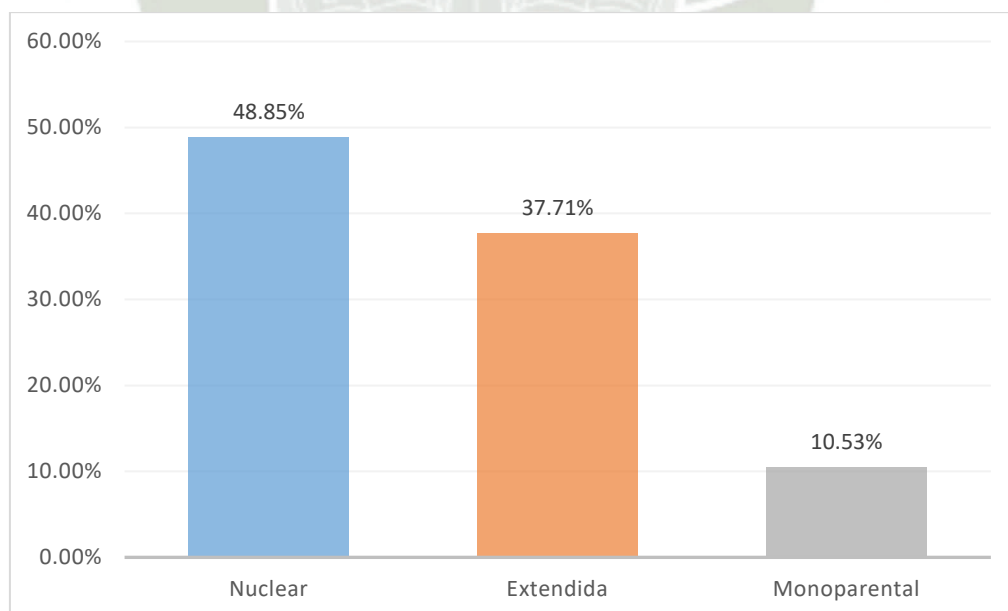
Fuente: Instrumento elaborado por la investigadora

Tabla 6***Distribución de frecuencias según tipos de familia***

Tipo	Fr	%
Nuclear	320	48.85%
Extendida	247	37.71%
Monoparental	69	10.53%
Otro	19	2.90%

Fuente: Instrumento aplicado por la investigadora

Se observa la distribución de participantes según el tipo de familia. La mayoría refiere estar en una familia nuclear (48.85%), seguido por aquellos quienes refieren estar en una familia extendida (37.71%), luego están las personas en familias monoparentales (10.53%) y finalmente están los que viven con otras personas (2.90%).

Figura 6***Distribución de frecuencias según tipos de familia***

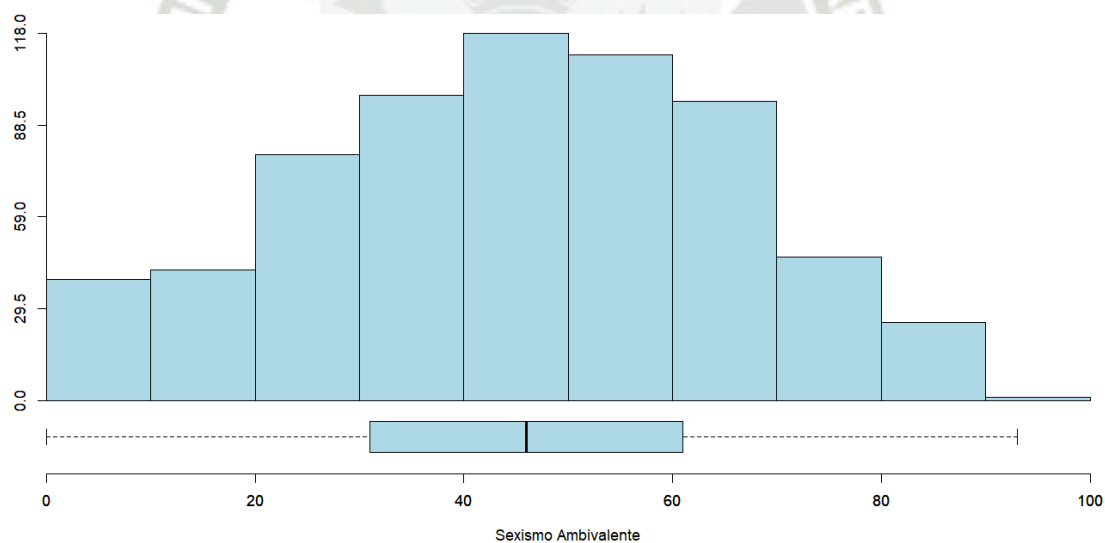
Fuente: Instrumento aplicado por la investigadora

Tabla 7
Estadísticos descriptivos del sexismo ambivalente y sus dimensiones

Variable	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>Min</i>	<i>Max</i>
Sexismo hostil	24.32	12.54	0	55
Sexismo benévolo	21.27	10.9	0	48
Sexismo ambivalente	45.59	20.57	0	93

Fuente: Instrumento aplicado por la investigadora

Se muestran los estadísticos descriptivos del sexismo ambivalente y sus dimensiones. Para la interpretación se considera los valores mínimos y máximos de cada variable. Las medias se ubican próximos al puntaje medio de la escala.

Figura 7
Estadísticos descriptivos del sexismo ambivalente y sus dimensiones


Fuente: Instrumento aplicado por la investigadora

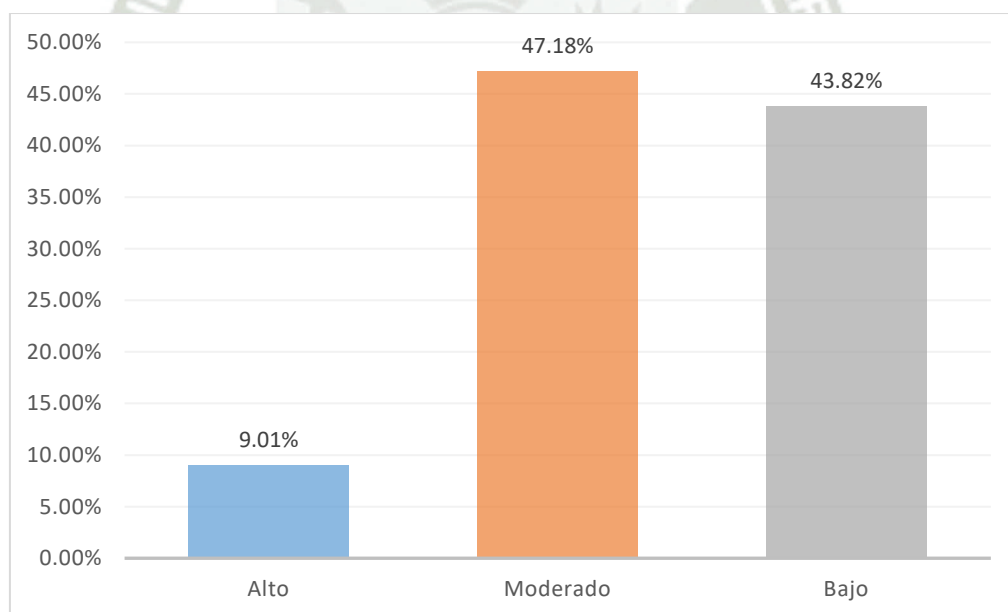
Tabla 8
Niveles de sexismo hostil

Niveles	Fr	%
Alto	59	9.01%
Moderado	309	47.18%
Bajo	287	43.82%

Fuente: Instrumento aplicado por la investigadora

Se observa que la mayoría de las personas se encuentra en el nivel moderado (47.18%), seguido por el nivel bajo (43.82%) y finalmente el nivel alto (9.01%).

Figura 8
Niveles de sexismo hostil



Fuente: Instrumento aplicado por la investigadora

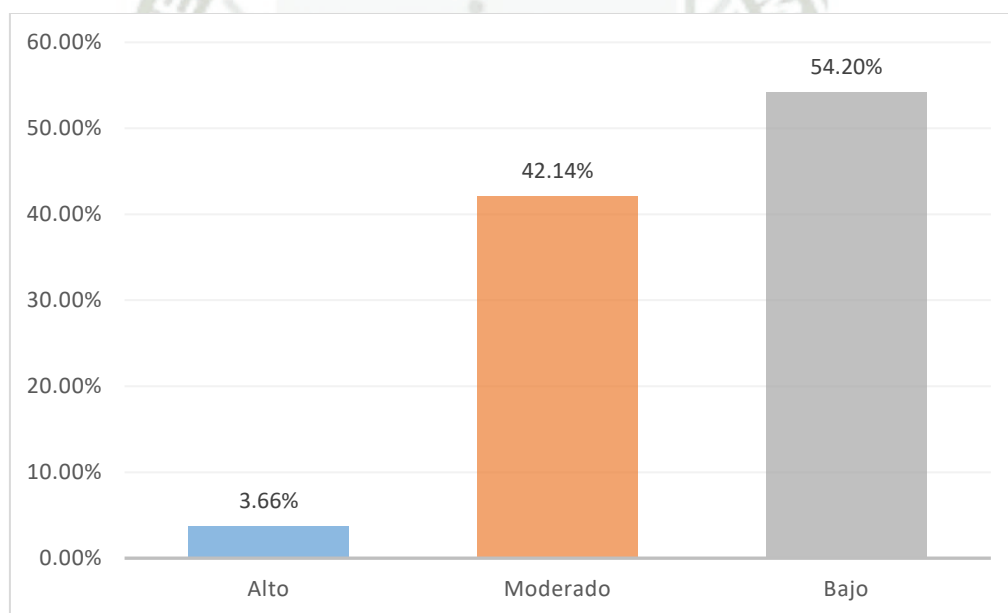
Tabla 9
Niveles de sexismo benevolente

Niveles	Fr	%
Alto	24	3.66%
Moderado	276	42.14%
Bajo	355	54.20%

Fuente: Instrumento aplicado por la investigadora

Se aprecia que la mayoría de las personas se encuentra en el nivel bajo (54.20%), seguido por el nivel moderado (42.14%) y finalmente el nivel alto (3.66%).

Figura 9
Niveles de sexismo benevolente



Fuente: Instrumento aplicado por la investigadora

Comparaciones de sexismo ambivalente según el tipo de familia

Sexismo hostil según el tipo de familia

Tabla 10

Sexismo hostil según el tipo de familia

<i>Sexismo hostil</i>		
Tipo de familia	<i>M</i>	<i>DT</i>
Nuclear	24.2	12.7
Extendida	24.2	12.6
Monoparental	24.7	11.9
Otro	26.4	10.7

Fuente: Instrumento aplicado por la investigadora

Se aplica un análisis de varianza de un factor para evaluar las diferencias entre los grupos, hallando $F(3,651) = 0.21$; $p = .89$, lo que significa que no se encontraron diferencias estadísticamente significativas del sexismo hostil según el tipo de familia.

Figura 10

Diagrama de cajas y bigotes de la variable sexismo hostil según el tipo de familia



Fuente: Instrumento aplicado por la investigadora

Sexismo benevolente según el tipo de familia

En la Tabla 11 se muestran las medias y las desviaciones típicas del sexismo benevolente según el tipo de familia del evaluado.

Tabla 11
Sexismo benevolente según el tipo de familia

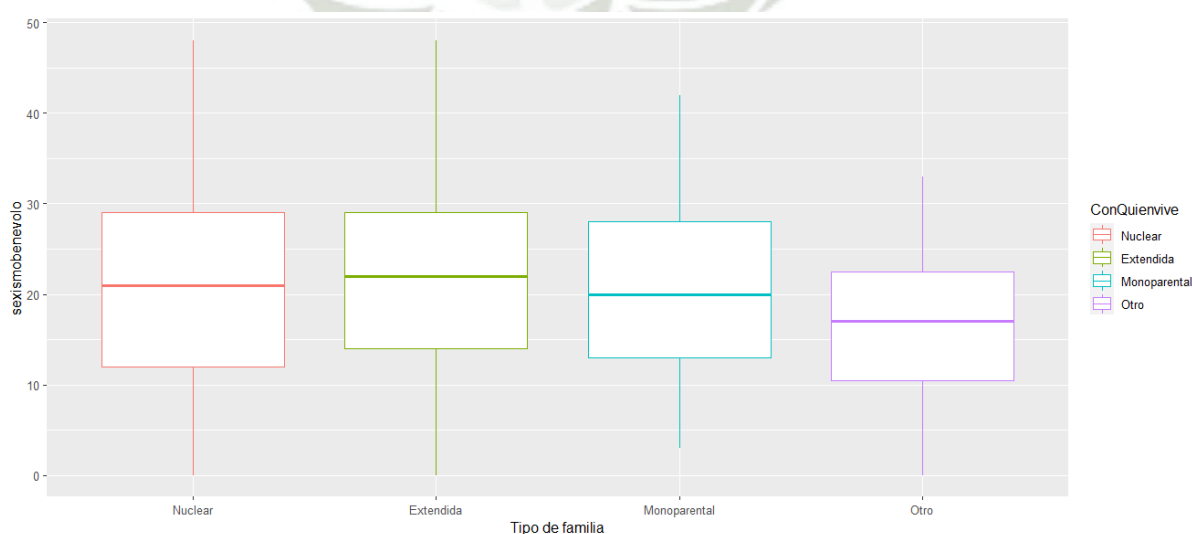
<i>Sexismo benevolente</i>		
Tipo de familia	<i>M</i>	<i>DT</i>
Nuclear	21.3	11.1
Extendida	21.7	11.0
Monoparental	20.9	9.89
Otro	16.7	9.68

Fuente: Instrumento aplicado por la investigadora

Se aplica un análisis de varianza de un factor para evaluar las diferencias entre los grupos, hallando $F(3,651) = 1.26$; $p = .29$, lo que significa que no se encontraron diferencias estadísticamente significativas del sexismo benevolente según el tipo de familia.

Figura 11

Diagrama de cajas y bigotes de la variable sexismo benevolente según el tipo de familia



Fuente: Instrumento aplicado por la investigadora

Sexismo ambivalente según el tipo de familia

En la Tabla 12 se muestran las medias y las desviaciones típicas del sexismo ambivalente según el tipo de familia del evaluado.

Tabla 12

Sexismo ambivalente según el tipo de familia

<i>Sexismo ambivalente</i>		
Tipo de familia	<i>M</i>	<i>DT</i>
Nuclear	45.4	21.1
Extendida	46.0	20.5
Monoparental	45.6	19.3
Otro	43.2	19.0

Fuente: Instrumento aplicado por la investigadora

Se aplica un análisis de varianza de un factor para evaluar las diferencias entre los grupos, hallando $F(3,651) = 0.119$; $p = .95$, lo que significa que no se encontraron diferencias estadísticamente significativas del sexismo ambivalente según el tipo de familia.

Figura 12

Diagrama de cajas y bigotes del sexismo ambivalente según el tipo de familia



Fuente: Instrumento aplicado por la investigadora

Comparaciones de sexismo ambivalente según el género

Sexismo hostil según el género

En la Tabla 13 se muestran las medias y desviaciones típicas del sexismo hostil según el género del evaluado.

Tabla 13

Sexismo hostil según el género

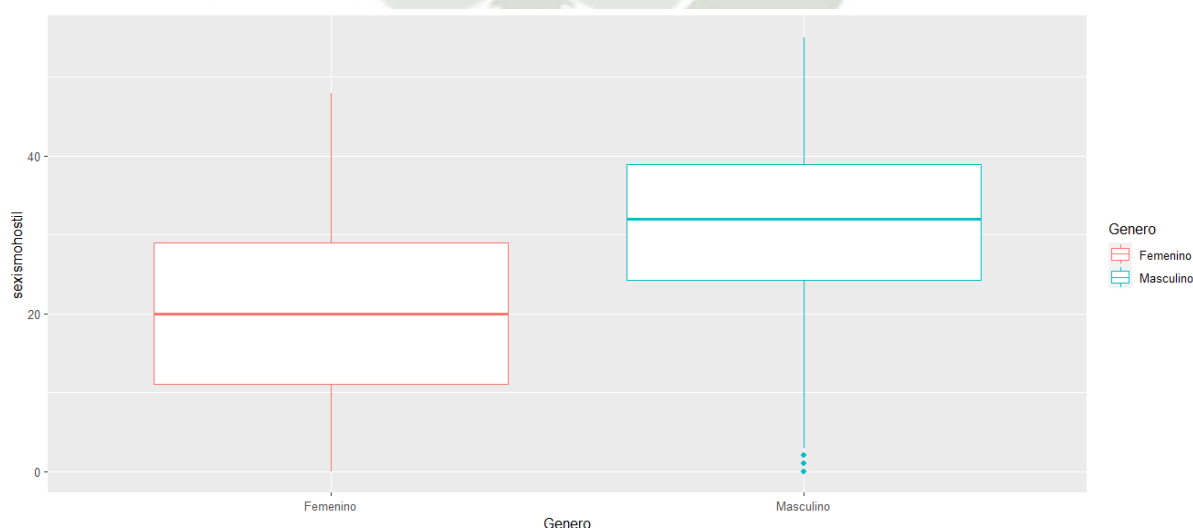
<i>Sexismo hostil</i>		
Género	<i>M</i>	<i>DT</i>
Femenino	20.1	11.3
Masculino	31.0	11.5

Fuente: Instrumento aplicado por la investigadora

Se aplica una prueba t para muestras independientes para evaluar las diferencias entre los grupos, hallando $t(529) = -12.0$, $p < .001$, lo que significa que se encontraron diferencias estadísticamente significativas del sexismo hostil según el género. Los varones presentaron en promedio mayor sexismo hostil que las mujeres.

Figura 13

Diagrama de cajas y bigotes de la variable sexismo hostil según el género



Fuente: Instrumento aplicado por la investigadora

Sexismo benevolente según el género

En la Tabla 14 se muestran las medias y desviaciones típicas del sexismo benevolente según el género del evaluado.

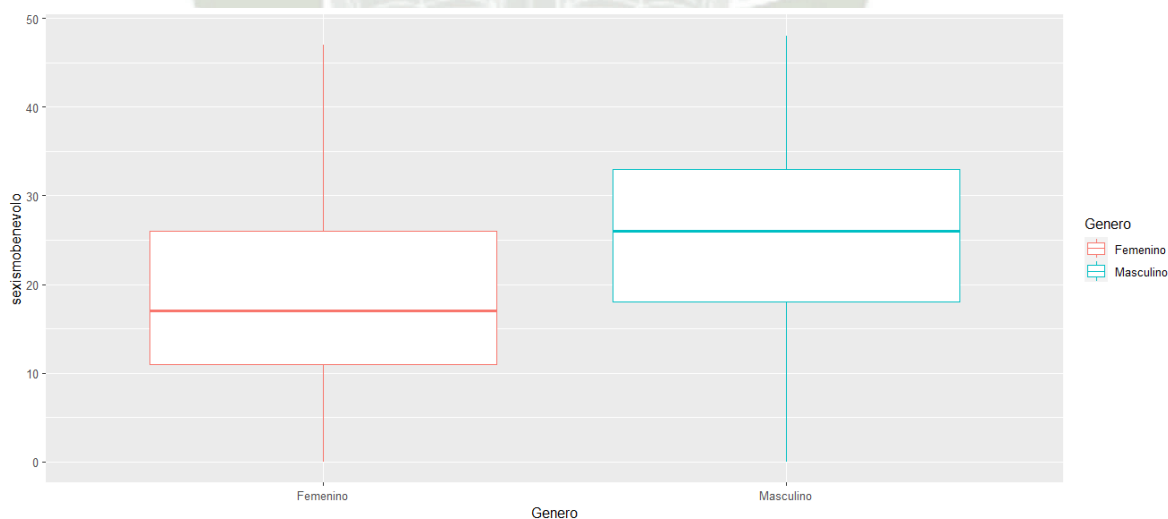
Tabla 14
Sexismo benevolente según el género

<i>Sexismo benevolente</i>		
Género	<i>M</i>	<i>DT</i>
Femenino	18.6	10.1
Masculino	25.6	10.8

Fuente: Instrumento aplicado por la investigadora

Se aplica una prueba t para muestras independientes para evaluar las diferencias entre los grupos, hallando $t(511) = -8.29$, $p < .001$, lo que significa que se encontraron diferencias estadísticamente significativas del sexismo benevolente según el género. Los varones presentaron en promedio mayor sexismo benevolente que las mujeres.

Figura 14
Sexismo benevolente según el género



Fuente: Instrumento aplicado por la investigadora

Sexismo ambivalente según el género

En la Tabla 15 se muestran las medias y desviaciones típicas del sexismo ambivalente según el género del evaluado.

Tabla 15

Sexismo ambivalente según el género

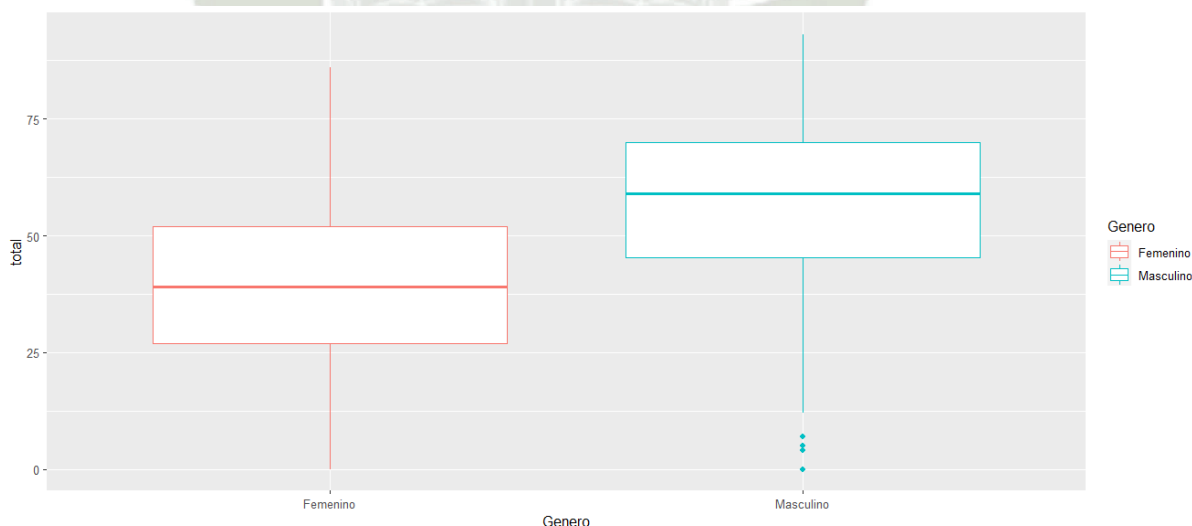
<i>Sexismo ambivalente</i>		
Género	<i>M</i>	<i>DT</i>
Femenino	38.6	18.5
Masculino	56.6	18.9

Fuente: Instrumento aplicado por la investigadora

Se aplica una prueba t para muestras independientes para evaluar las diferencias entre los grupos, hallando $t(529) = -12.0$, $p < .001$, lo que significa que se encontraron diferencias estadísticamente significativas del sexismo ambivalente según el género. Los varones presentaron en promedio mayor sexismo ambivalente que las mujeres.

Figura 15

Diagrama de cajas y bigotes del sexismo ambivalente según el género



Fuente: Instrumento aplicado por la investigadora

Comparación de sexismo ambivalente según la edad

Sexismo hostil según la edad

En la Tabla 16 se muestran las medias y desviaciones típicas del sexismo hostil según la edad del evaluado.

Tabla 16
Sexismo hostil según la edad

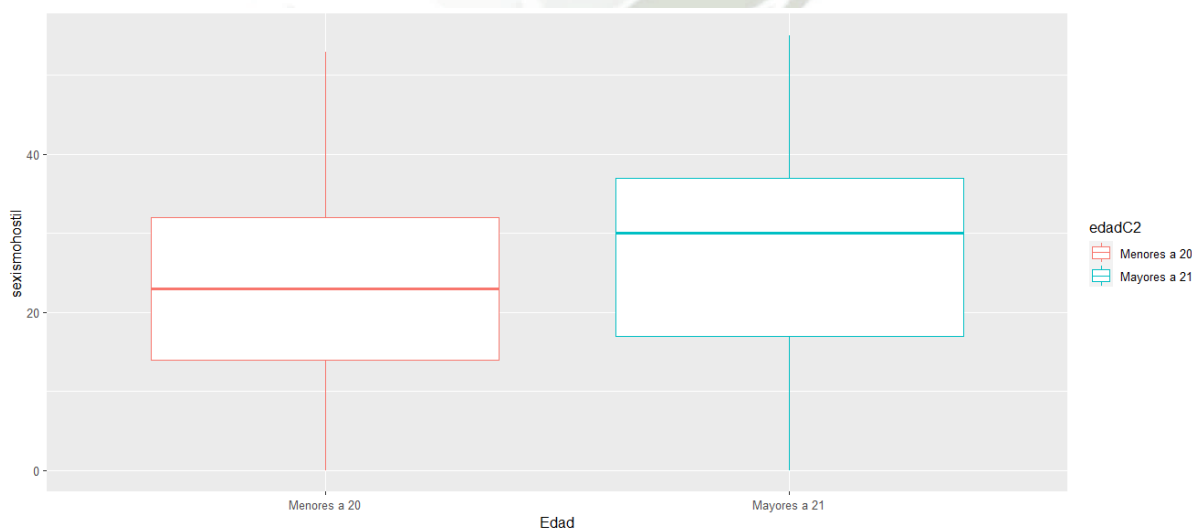
Edad	<i>Sexismo hostil</i>	
	<i>M</i>	<i>DT</i>
Menor a 20	22.9	12.1
Mayor a 21	27.3	13.0

Fuente: Instrumento aplicado por la investigadora

Se aplica una prueba t para muestras independientes para evaluar las diferencias entre los grupos, hallando $t(377) = -4.08$, $p < .001$, lo que significa que se encontraron diferencias estadísticamente significativas del sexismo hostil según la edad. Las personas mayores a 21 años presentaron en promedio mayor sexismo hostil que las personas menores a 20 años.

Figura 16

Diagrama de cajas y bigotes de la variable sexismo hostil según la edad



Fuente: Instrumento aplicado por la investigadora

Sexismo benevolente según la edad

En la Tabla 17 se muestran las medias y desviaciones típicas del sexismo benevolente según la edad del evaluado.

Tabla 17

Sexismo benevolente según la edad

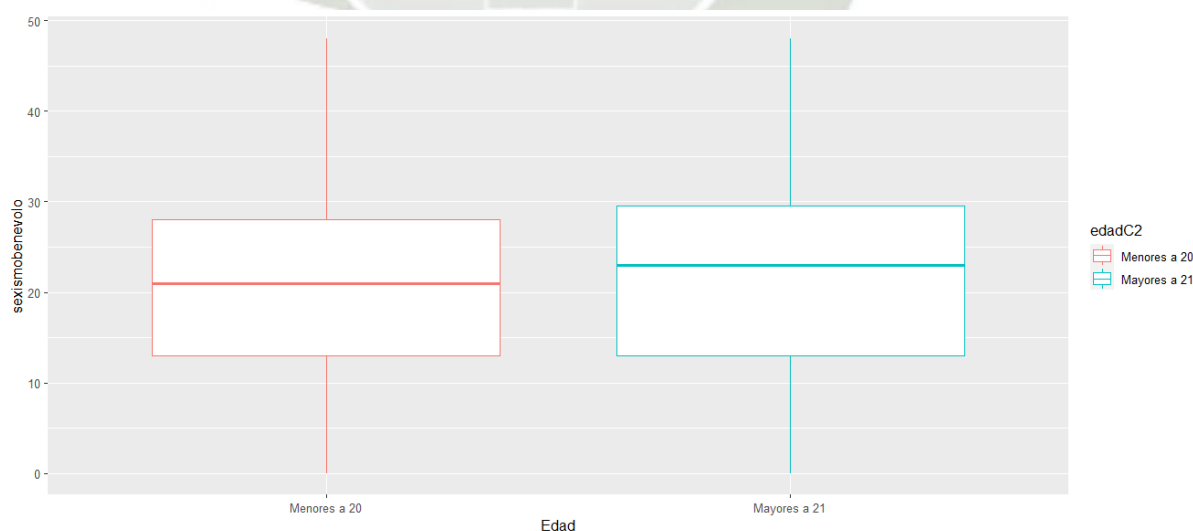
<i>Sexismo benevolente</i>		
Edad	<i>M</i>	<i>DT</i>
Menor a 20 años	20.9	10.8
Mayor a 21 años	22.2	11.0

Fuente: Instrumento aplicado por la investigadora

Se aplica una prueba t para muestras independientes para evaluar las diferencias entre los grupos, hallando $t(396) = -1.41$, $p = .158$, lo que significa que no se encontraron diferencias estadísticamente significativas del sexismo benevolente según la edad.

Figura 17

Diagrama de cajas y bigotes de la variable sexismo benevolente según la edad



Fuente: Instrumento aplicado por la investigadora

Sexismo ambivalente según la edad

En la Tabla 18 se muestran las medias y desviaciones típicas del sexismo ambivalente según la edad del evaluado.

Tabla 18

Sexismo ambivalente según la edad

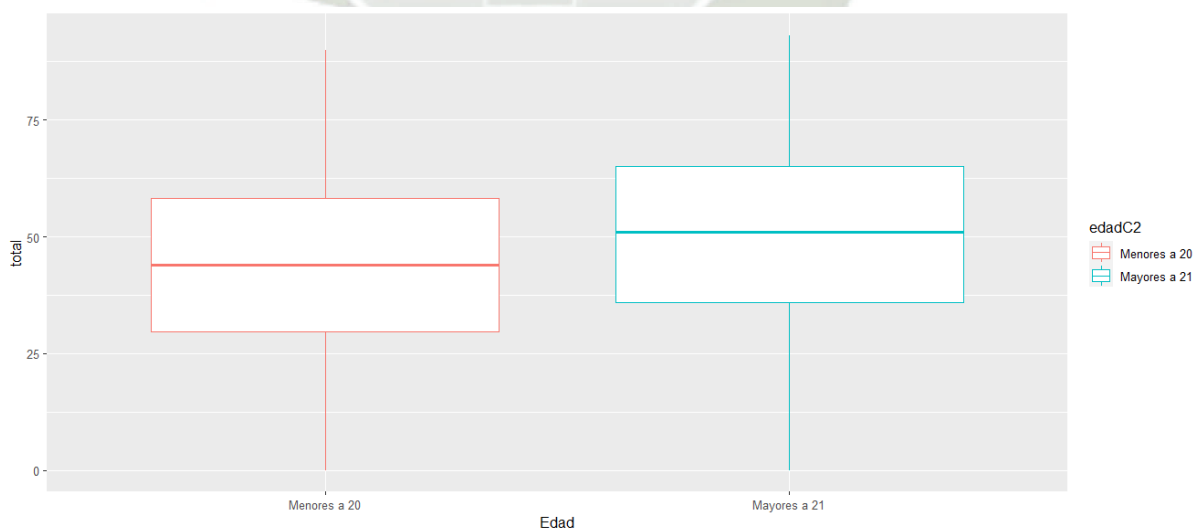
<i>Sexismo ambivalente</i>		
Edad	<i>M</i>	<i>DT</i>
Menor a 20	43.8	20.4
Mayor a 21	49.5	20.5

Fuente: Instrumento aplicado por la investigadora

Se aplica una prueba t para muestras independientes para evaluar las diferencias entre los grupos, hallando $t(397) = -3.29$, $p < .05$, lo que significa que se encontraron diferencias estadísticamente significativas del sexismo ambivalente según la edad. Las personas mayores a 21 años presentaron en promedio mayor sexismo hostil que las personas menores a 20 años.

Figura 18

Diagrama de cajas y bigotes de la variable sexismo ambivalente según la edad



Fuente: Instrumento aplicado por la investigadora

Comparaciones de sexismo ambivalente según el tiempo de relación sentimental

Sexismo hostil según el tiempo de relación sentimental

En la Tabla 19 se muestran las medias y desviaciones típicas del sexismo hostil según el tiempo de relación sentimental del evaluado.

Tabla 19

Sexismo hostil según el tiempo de relación sentimental

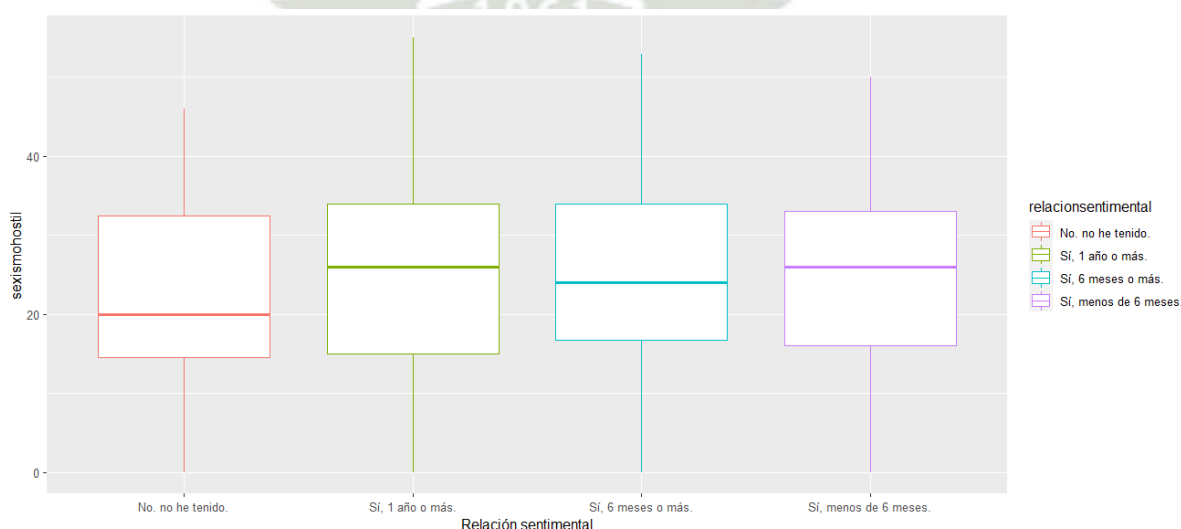
Edad	Sexismo hostil	
	<i>M</i>	<i>DT</i>
Sí, 1 año o más	24.9	13.1
Sí, 6 meses o más	24.7	12.5
Sí, menos de 6 meses	24.6	12.0
No, no he tenido	22.5	11.8

Fuente: Instrumento aplicado por la investigadora

Se aplica un análisis de varianza de un factor para evaluar las diferencias entre los grupos, hallando $F(3,651) = 1.157$; $p = .33$, ello significa que no se encontraron diferencias estadísticamente significativas del sexismo hostil según el tiempo de relación sentimental.

Figura 19

Diagrama de cajas y bigotes de sexismo hostil según el tiempo de relación sentimental



Fuente: Instrumento aplicado por la investigadora

Sexismo benevolente según el tiempo de relación sentimental

En la Tabla 20 se muestran las medias y desviaciones típicas del sexismo benevolente según el tiempo de relación sentimental del evaluado.

Tabla 20

Sexismo benevolente según el tiempo de relación sentimental

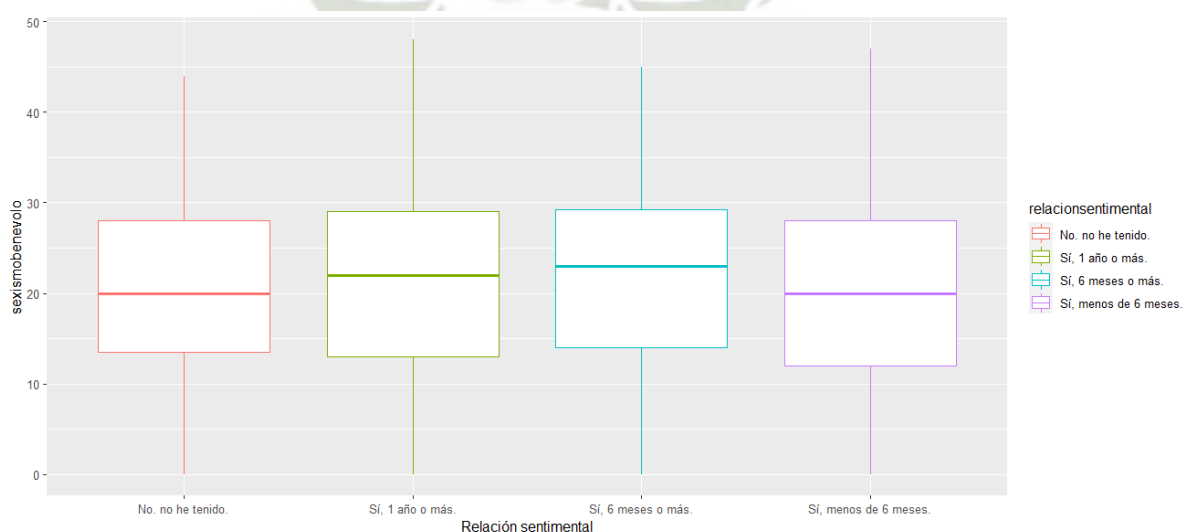
Edad	Sexismo benevolente	
	<i>M</i>	<i>DT</i>
Sí, 1 año o más	21.4	11.2
Sí, 6 meses o más	22.5	10.5
Sí, menos de 6 meses	20.5	11.2
No, no he tenido	20.6	10.3

Fuente: Instrumento aplicado por la investigadora

Se aplica un análisis de varianza de un factor para evaluar las diferencias entre los grupos, hallando $F(3,651) = 0.773$; $p = .51$, lo que significa que no se encontraron diferencias estadísticamente significativas del sexismo benevolente según el tiempo de relación sentimental.

Figura 20

Diagrama de cajas y bigotes de sexismo benevolente según el tiempo de relación sentimental



Fuente: Instrumento aplicado por la investigadora

Sexismo ambivalente según el tiempo de relación sentimental

En la Tabla 21 se muestran las medias y desviaciones típicas del sexismo ambivalente según el tiempo de relación sentimental del evaluado.

Tabla 21

Sexismo ambivalente según el tiempo de relación sentimental

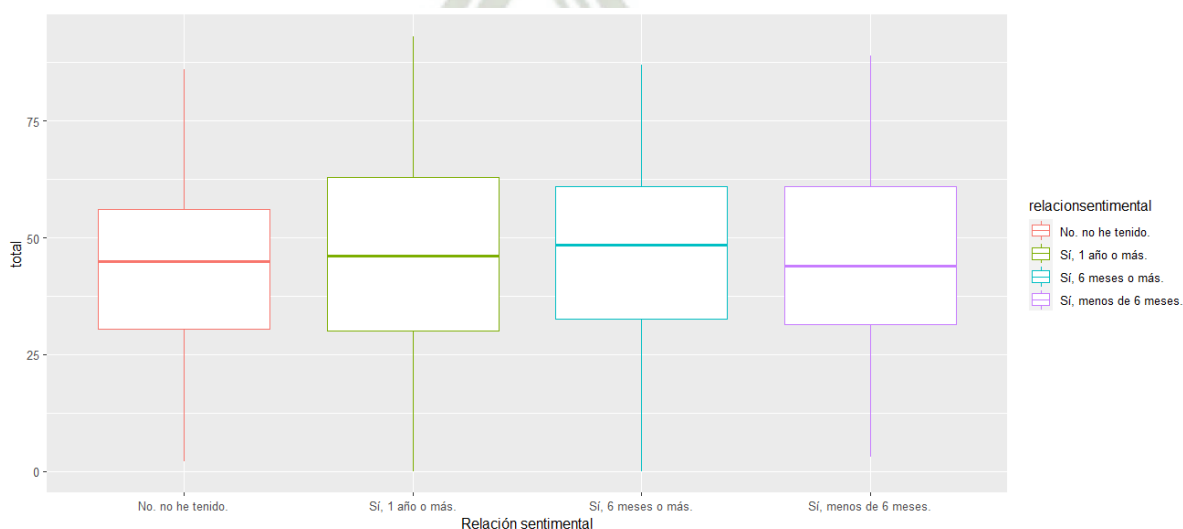
Edad	Sexismo ambivalente	
	<i>M</i>	<i>DT</i>
Sí, 1 año o más	46.3	21.6
Sí, 6 meses o más	47.1	19.7
Sí, menos de 6 meses	45.1	20.2
No, no he tenido	43.2	19.3

Fuente: Instrumento aplicado por la investigadora

Se aplica un análisis de varianza de un factor para evaluar las diferencias entre los grupos, hallando $F(3,651) = 0.952$; $p = .42$, lo que significa que no se encontraron diferencias estadísticamente significativas del sexismo ambivalente según el tiempo de relación sentimental.

Figura 21

Diagrama de cajas y bigotes de sexismo ambivalente según el tiempo de relación sentimental



Fuente: Instrumento aplicado por la investigadora

Discusión

En la presente investigación se planteó la hipótesis: *es probable que los jóvenes estudiantes que asisten a la Universidad Católica de Santa María UCSM tengan un tipo de sexismo ambivalente que se relacione con el tipo de familia de la cual provengan*. La hipótesis no fue comprobada; en la Tabla 12 se observa que no existen diferencias estadísticamente significativas entre sexismo ambivalente de los estudiantes de la UCSM y los tipos de familia de la cual provienen. El sexismo ambivalente propuesto por Glick y Fiske (2011) contempla que en general se presenta una mezcla subjetiva de antipatía y benevolencia hacia las mujeres. Los tipos de familia considerados en la presente investigación son los básicos planteados por Baeza (2005), Román y cols. (2009), Soto, (2011) y Vega (2015): familias nucleares, familias extendidas, familias monoparentales, familias monoparentales extendidas y familias reconstituida, aunque para los cálculos estadísticos se agruparon monoparentales extendidas y familias reconstituidas en *otros*.

De acuerdo a Glick y Fiske (1996), se acepta que las raíces del sexismo están en las condiciones de evolución biológica y social y dentro de esta última a la familia, tradicionalmente familias nucleares o extendidas donde el varón suele tener el control de las instituciones generándose roles, el varón como proveedor material y la mujer como la proveedora de amor y generosidad conductiva; considerando como de mayor valor el rol del varón. En el curso del devenir del tiempo, la familia se ha encargado de las funciones relacionadas con la reproducción y actuar como agente que inicia la socialización de la niñez generalmente introyectando la cultura y religión con sus respectivos valores y costumbres; los padres desarrollan juegos, rutinas y costumbres que tienen influencia en los estereotipos que se aprecian más tarde en las relaciones sociales (Harvard, 2018), aunque quizá esté disminuyendo significativamente en las nuevas generaciones, aunque según Haggard y cols. (2019) existe evidencia empírica de que las instituciones religiosas refuerzan las ideas del sexismo benevolente, que de todas maneras plantea una relación desigual entre los hombres y las mujeres. Ortiz (2019) ha encontrado que actualmente los jóvenes de la actualidad no aceptan que haya desigualdad entre los hombres y las mujeres; quizá el no haber encontrado relación entre sexismo ambivalente y tipos de familia esté vinculado a la carencia de antecedentes investigativos en nuestro medio, recuérdese que la teoría del sexismo

ambivalente plantea que el sexismo hostil y el sexismo benevolente no son opuestos ni conflictivos, sino al contrario presentan una solución a la paradójica relación de los hombres y las mujeres. (Connor y cols., 2016)

Como se puede observar en la Tabla 7 el Sexismo Ambivalente Hostil (Media: 24.32) predomina sobre el Benevolente (Media 21.27). El *sexismo hostil* conceptualizado como la percepción negativa de las mujeres, y el *sexismo benevolente* entendido como una percepción aparentemente positiva ya que le asigna el rol de amorosa y sacrificada, pero que en el fondo es una percepción sexista negativa (Glick y Fiske, 1996). Los universitarios participantes presentan mayormente el sexismo hostil que corresponde al prejuicio y antipatía hacia las mujeres a las que considera como inferiores y por lo tanto se debe dirigirlas, que solo deben actuar en el ámbito privado del hogar y que usualmente son manipuladoras (Zubieta y cols, 2012). Es posible que las creencias y valores de nuestra comunidad hayan influenciado en estas actitudes hacia las mujeres (Calzadilla, 2016). Esteban y Fernández (2017) encontraron que las nuevas generaciones que viven en un ambiente en que se trata de desterrar los prejuicios, las actitudes sexistas continúan existiendo de manera sutil, pero por supuesto perniciosas. En la misma dirección García y Mosquera (2018) hallaron actitudes sexista en el acoso callejero. Mailén y Gómez (2018) refieren que existen disposiciones inherentes que se desencadenan en determinados roles sociales tradicionales entre los hombres y mujeres. Es de notar en la Tabla 8, que predomina el sexismo hostil moderado (47.18%), seguido del nivel bajo (43.82%), y bastante menor el nivel alto (9.01%), es probable que las nuevas generaciones, de alguna manera, están siendo influenciados positivamente por todo el movimiento de igualdad entre hombres y mujeres y sobre todo respeto a la mujer.

Si bien, la media (21.27) es menor (Tabla 7), también se presenta sexismo benevolente con las características mencionadas (Rodríguez y Mancinas, 2017) en los universitarios de la UCSM, ellos creen que las mujeres son más cálidas que los varones (Ramos y cols., 2018). El nivel Bajo (54.20 %) y el moderado (42.14 %) de sexismo benevolente (Tabla 9) son los más frecuentes, estos resultados confirman la percepción de que el sexismo está disminuyendo en las generaciones de la población joven como es la universitaria.

En cuanto a los *tipos de familia* (Tabla 6) de los cuales provienen los universitarios que participaron en la investigación, el tipo de *familia nuclear* (48.85 %) es el que predomina, seguido del *tipo extendida* (37.71 %), en un porcentaje distante se

hallan las familias monoparentales (10.53 %) y otros tipos solo el 2.90%, estos resultados son considerados como positivos, ya que significaría que en 86.56 % de casos los estudiantes de la UCSM que participaron, viven dentro del seno familiar nuclear o de familia extendida. No se hallaron diferencias significativas estadísticamente entre sexismo *hostil* (Tabla 10), sexismo *benevolente* (Tabla 12) con tipo de familia, lo que confirma lo hallado en la no relación entre sexismo ambivalente y tipo de familia mostrado en la Tabla 12 como lo planteaba la hipótesis de investigación.

Adicionalmente se han encontrado resultados que consideramos pertinentes presentarlos ya que proceden de información de la ficha demográfica. Se hallaron diferencias estadísticamente significativas entre *sexismo ambivalente* y *género* (Tabla 15), los hombres (media: 56.6) presentan mayor sexismo ambivalente que las mujeres (media: 38.6), estos resultados son confirmados cuando se analiza por separado el sexismo hostil y benevolente. Los hombres (Tabla 13) presentan significativamente mayor sexismo hostil (media: 31.0) que las mujeres (media: 20.1); de igual manera, los hombres (Tabla 14) muestran mayor sexismo benevolente (media: 25.6) que las mujeres (media: 18.6). Como se mencionó anteriormente la desigualdad entre los seres humanos basada en el género es considerable, a través del tiempo y todas las culturas los hombres han tenido mayor poder social y económico que las mujeres, aunque con los avances actuales es posible que en el futuro esta desigualdad siga disminuyendo (Connor y cols., 2016). El creer que los hombres poseen ciertas características sólo por ser hombres deviene en la dicotomía de disminuir valorativamente las características de las mujeres (Glick y cols., 2015). Estos resultados son similares a los efectuados en diferentes partes del mundo, así, Chen y cols. (2009) encontraron que tanto en los Estados Unidos como en China predomina el sexismo benevolente en los hombres, lo que refuerza el control sobre las mujeres y el rol de los hombres como proveedores autoritativos; de igual manera Ramos y cols. (2016) hallaron que las dos formas de sexismo, hostil y benevolente, apoyan la idea de las mujeres son menos competentes que los varones. Boira y cols., (2017) concluyeron que hay fuerte sexismo en universitarios asociado a la violencia en las relaciones de pareja; también Santos (2017) señaló que, significativamente existe mayor sexismo hostil en los chicos que en las chicas. Barrera (2018) al tratar de determinar la prevalencia de sexismo violencia y género en adolescentes, demostró que el tipo de sexismo prevalente en las mujeres es el sexismo benevolente mientras que en los varones es el sexismo hostil. Lozano-Nomdedeu y Peris (2018) afirman que el género es una importante variable en cualquier

investigación, pero sobre todo al estudiar las desventajas que tiene las mujeres en nuestra sociedad que son causadas sobre todo por el llamado sexismo ambivalente.

Los resultados presentes pueden ser considerados más serios porque el sexismo predominante en nuestro estudio es el hostil, es necesario apoyar en la juventud las ideas de igualdad y respeto a ambos sexos. Debe resaltarse que el sexismo ambivalente es compartido en hombres y mujeres, a pesar de que los hombres son más sexistas las mujeres suelen aceptar esa ideología.

En las Tablas 16, 17 y 18 se muestran resultados de la presencia de *sexismo y la edad* de los jóvenes universitarios participantes, se encontró que significativamente los participantes de más de 21 años presentan mayor sexismo ambivalente que los menores de 20 años o menos (Tabla 18), de manera similar los mayores de 21 años presentan mayor sexismo hostil (Tabla 16) y mayor sexismo benevolente (Tabla 17) que los de 20 o menos. Los resultados presentes son semejantes a los hallados por otros investigadores, así Roller (2013) concluyó que sobre todo los hombres: a mayor edad son más sexistas, lo que alarma es que esta diferencia se manifieste a tempranas edades como es el caso de la presente muestra, ¿serán las experiencias de vida que los vuelve más sexistas?, aunque contrariamente Dianderas (2017), en nuestro medio, señaló la alta presencia de ambas formas de sexismo en hombres y mujeres pero que el sexismo era mayor en la población joven que en la adulta; falta investigación para conocer mejor esta variedad de resultados.

En las Tablas 19, 20 y 21 se muestra el tiempo de relación sentimental y la aparición de sexismo hostil y benevolente, no se halló ningún tipo de relación significativa estadísticamente, con medias bastante cercanas. Parece ser que la duración de la relación sentimental no disminuye ni intensifica las manifestaciones de sexismo ambivalente.

Si bien es aceptable considerar que la familia como una institución muy importante y como afirma Baeza (2005) sea cualquier tipo de familia que se considere, esta es importante en la construcción social del género, en la presente investigación no se ha encontrado que sea muy importante en la formación del sexismo ambivalente. Es posible que sea la cultura y sociedad en una conceptualización más amplia la que se relaciona con el sexismo, pero sobre todo cuando se trata de valorar los roles de género como se ha encontrado en el presente estudio. Quizá el planteamiento de Aikawa y Stewart (2020) explique mejor los resultados presentes, ellos afirman que las ideologías

y creencias de género predicen independientemente las actitudes hacia la paternidad y control parental, y recomiendan estudiar la ideología de género debiendo promoverse una participación positiva de ambos padres en el ambiente familiar.



Conclusiones

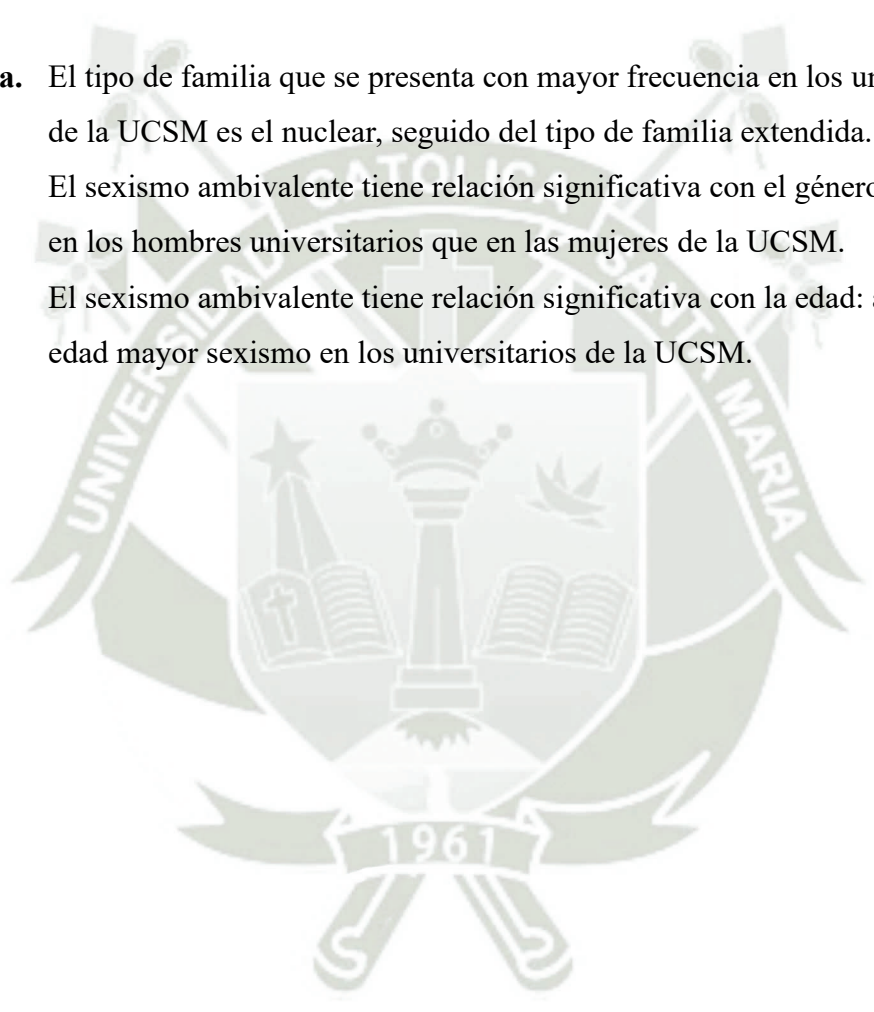
Primera. No se halló relación estadísticamente significativa entre sexismo ambivalente y tipos de familia en los jóvenes universitarios de la UCSM.

Segunda. El sexismo ambivalente predominante en los estudiantes de la Universidad Católica Santa María es el hostil.

Tercera. El tipo de familia que se presenta con mayor frecuencia en los universitarios de la UCSM es el nuclear, seguido del tipo de familia extendida.

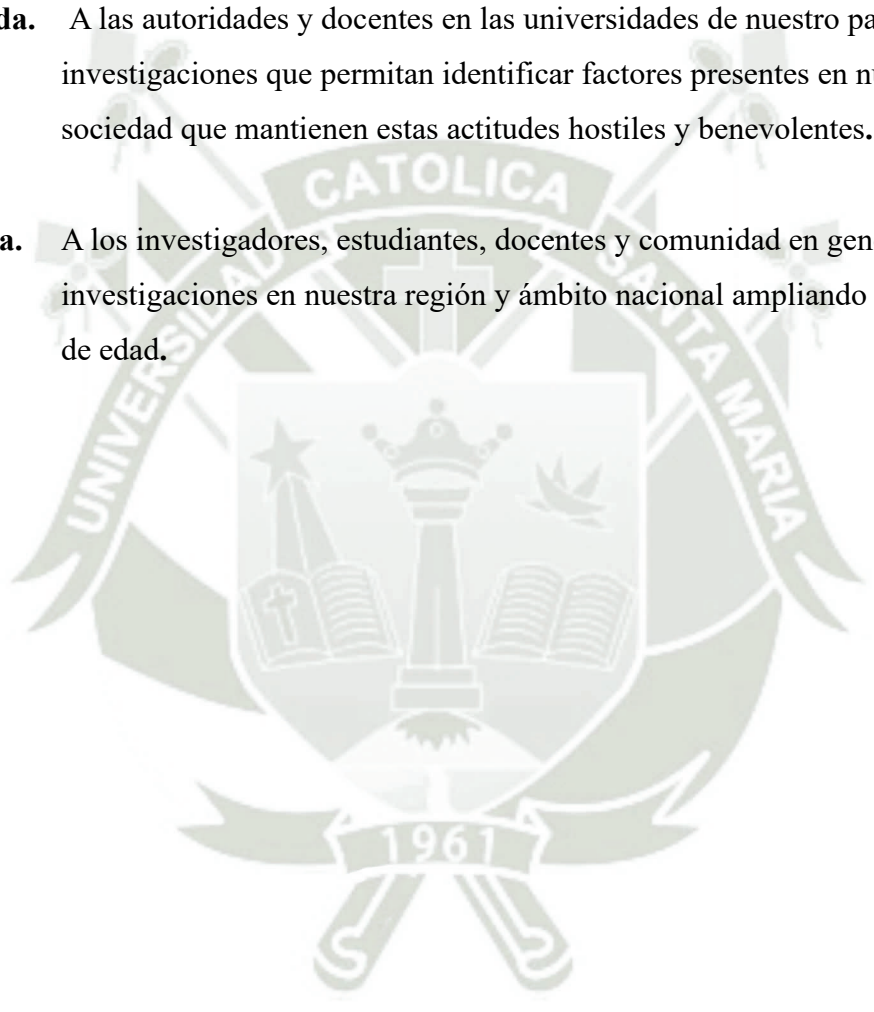
El sexismo ambivalente tiene relación significativa con el género: es mayor en los hombres universitarios que en las mujeres de la UCSM.

El sexismo ambivalente tiene relación significativa con la edad: a mayor edad mayor sexismo en los universitarios de la UCSM.



Recomendaciones

- Primera.** A los directores de las oficinas de bienestar y tutoría universitaria implementar programas que apoyen a erradicar actitudes hostiles y benevolentes presentes en los estudiantes, logrando igualdad y respeto a ambos sexos.
- Segunda.** A las autoridades y docentes en las universidades de nuestro país fomentar investigaciones que permitan identificar factores presentes en nuestra sociedad que mantienen estas actitudes hostiles y benevolentes.
- Tercera.** A los investigadores, estudiantes, docentes y comunidad en general realizar investigaciones en nuestra región y ámbito nacional ampliando los grupos de edad.



Referencias Bibliográficas

- Adler, A. (1999). Characteristic of the first, second, and third child. *Chidren*, 3, 14-52
- Aikawa, M. y Stewart, A. L. (2020). Men's parenting as an intergroup phenomenon: the influence of group, dominance, sexism, and beliefs about children on fathering attitudes. *Psychology of Men & Masculinities*, 21, 69-80.
- Alba, B. (2019). *Mental health*. La Trobe University: Research fellow.
- Arnosó, A., Ibabe, I., Arnoso, M. y Elgorriaga, E. (2017). El sexismo como predictor de la violencia de pareja en un contexto multicultural. *Anuario de Psicología Jurídica*, 27, 9-20.
- Baeza, S. (2005). Familia y género: las transformaciones en la familia y la trama invisible del género. *Praxis Educativa (Arg)*, 9, 34-42.
- Barrera, M. (2017). *Prevalencia del sexismo y violencia de género en adolescentes de la unidad educativa "Manuel J. Calle" Cuenca 2017*. [Tesis de maestría]. Ecuador: Universidad de Cuenca. Repositorio Institucional. [https://dspace.ucuenca.edu.ec › bitstream](https://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream)
- Blanco, S. (2016). *Sexismo ambivalente y síntomas de ansiedad, depresión y autoestima*. [Tesis de grado]. España: Universidad Pontificia Icaí Icade Madrid.
- Bohner, G., Ahlborn, K. y Steiner, R. (2010). Women's perception of male response profiles in the ambivalent sexism inventory. *Sex Roles*, 62, 568-582.
- Boira, S., Chilet-Rosel, E., Jaramillo-Quiroz, S. y Reinoso, J. (2017). Sexismo, pensamientos distorsionados y violencia en las relaciones de pareja en estudiantes universitarios de Ecuador de áreas relacionadas con el bienestar y salud. *Universitas Psychologica*, 16(4), 1-12. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy16-4.spdv>
- Bosson, J. K., Kuchynka, S. F., Parrot, D. J., Swan, S. C. y Schramm, A. T. (2020). Injunctive norms, sexism, and misogyny ten work activation among men. *Psychology of Men & Masculinities*, 21, 124-138.
- Boyles, A. (2016). *Ambivalent sexism, religiosity, and perceptions of college mayors as masculine or feminine*. [Grade thesis]. Virginia USA. digitalcommons.liberty.edu
- Calzadilla, P. (2016). *Sexismo ambivalente y violencia de género en adolescentes. Influencia del contexto socio comunitario*. [Tesis de grado]. España: Universidad de la Laguna RIULL Principal. [https://riull.ull.es › xmlui › handle](https://riull.ull.es/xmlui/handle)

- Camargo, (2010). La familia y el desarrollo infantil en la primera infancia, una mirada desde el modelo de la determinación social. *Movimiento Científico*, 4(1), 22-38
- Castillo, M. A. (2018). *Relación entre el clima social laboral, afrontamiento al estrés y bienestar psicológico en el personal de tratamiento del Establecimiento Penitenciario de Lurigancho*. [Tesis de grado]. Perú: Universidad Nacional Mayor De San Marcos
- Chen, Z., Fiske, S. T., y Lee, T. L. (2009). Ambivalent sexism and power-related gender-role ideology in marriage. *Sex Roles*, 60, 765-778. doi: 10.1007/s11199-009-9585-9
- Connor, R. A., Glick, P., y Fiske, S. T. (2016). Ambivalent Sexism in the twenty-first century. In C. G. Sibley Editor (Eds.), *The Cambridge Handbook of the Psychology of Prejudice* (pp. 295-320). USA: Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781316161579.013>
- Covadonga, R. M. (1999). La familia y su implicación en el desarrollo infantil. *Revista Complutense de Educación*, 10(1), 289-304.
- Cozby, P. C. (2015). *Methods in behavioral research*. USA: McGraw-Hill.
- de Blas, S. (2016). *Diferencia entre hijos únicos e hijos con hermanos en relación con la toma de decisiones, la autoestima, la empatía y el sexo*. [Tesis de grado]. España: Universidad Pontificia de Comillas.
- Dianderas, C. M. (2017). Relación del sexismo en la satisfacción marital en Arequipa metropolitana. *Avances en Psicología*, 25(2), 171- 180.
- Eagly, A. H., y Mladinic, A. (1989). Gender stereotypes and attitudes toward women and men. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 15, 543-558.
- Enrique, J. A., Howk, H. R. y Huitt, W. G. (2007). An overview of family development. *Educational Psychology Interactive*. from <http://www.edpsycinteractive.org/papers/family.pdf>,
- Enríquez, A. E. (2017). *Rol del sexismo. ambivalente en la presencia de estereotipos de género*. [Tesis de grado]. Ecuador: Universidad Central del Ecuador.
- Esteban, B. (2017). ¿Actitudes sexistas en jóvenes?: exploración del sexismo ambivalente y neosexismo en población universitaria. *Femeris*, 2, 137-153.
- Esteban, B. y Fernández, P. (2017). ¿Actitudes sexistas en jóvenes?: exploración del sexismo ambivalente y neosexismo en población universitaria. *Femeris*, 2(2), 137-153. doi: <https://doi.org/10.20318/femeris.2017.3762> <http://www.uc3m.es/femeris>

- Expósito, F., Moya, M. C. y Glick, P. (1998). Sexismo ambivalente medición y correlatos. *Revista de Psicología Social*, 13, 159-169.
- Garaigordobil y Aliri, J. (2011). Conexión intergeneracional del sexismo: influencia de variables familiares. *Psicothema*, 23(3), 382-387.
- García, L. y Mosquera, C. (2018). Prácticas de crianza y actitudes sexistas hacia el acoso sexual callejero en una muestra de universitarios limeños [Tesis de grado]. Perú: Universidad San Ignacio de Loyola. Repositorio. usil.edu.pe › bitstream › USIL ›
- Glick, P. y Fiske, S. (1996). The ambivalent sexism inventory: differentiating hostile and benevolent sexism. *Journal of Personality and Social Psychology*, 70, 491-512.
- Glick, P. y Fiske, S. (1997). Hostile and benevolent sexism. *Psychology of Women Quarterly*, 21, 119-135.
- Glick, P. y Fiske, S. (2001). Ambivalent sexism. In Zanna, M. P, editor (Eds.). *Advances in Experimental Social Psychology*. USA. Academic Press; 2001. No pagination.
- Glick, P. y Fiske, S. (2011). Ambivalent sexism revisited. *Psychology of Women Quarterly*, 35, 530-535.
- Glick, P., Wilkerson, M. y Cuffe, M. (2015). Masculine identity, ambivalent sexism, and attitudes toward gender subtypes. *Social Psychology*, 46, 1-8. DOI:10.1027/1864-9335/a000228.
- Haggard, M., Kaelen, R., Saroglou, V., Klein, O. y Rowatt, W. C. (2019). Religion's role in the illusion of gender equality: supraliminal and subliminal religious priming increases benevolent sexism. *Psychology of Religion and Spirituality*, 11, 392-398.
- Harvard, U. (2018). *For families: 5 tips for preventing and reducing gender bias*. Harvard University: USA: Harvard University: Graduate School of Education.
- Herrera, M. (s-f). *Fórmula para cálculo de la muestra poblaciones finitas*. Guatemala: Universidad de San Carlos.
http://www.bioestadistico.com/index.php?option=com_content&view=article&id=153:calculo-del-tamano-de-la-muestra-para-estimar-parametros-categoricos-en-poblaciones-finitas&catid=46:calculo-del-tamano-de-la-muestra&Itemid=213
- Howard, S., Oswald, D. L. y Kirkman, M. (2020). The relationship between god's gender system justification and sexism. *International Journal for the Psychology of Religion*, March 15, No pagination.

- Johnson, S. (2014). Life as an only child: modern psychology's take on the stereotypical only and my firsthand perspective. *Student Research*. Paper 13.
- Lee, I. C., Pratto, F. y Li, M. C. (2007). Social relationships and sexism in the United States and Taiwan. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 38(5), 595-612.
- Lila, M., Oliver, A., Catalá-Miñana, A., Galiana, L., y Gracia, E. (2014). The Intimate Partner Violence Responsibility Attribution Scale (IPVRAS). *The European Journal of Psychology Applied to Legal Context*, 6, 29-36. www.elsevier.es/ajpal
- Lozano-Nomdedeu, S. A. y Peris, R. (2018). *The relationship between gender traits and ambivalent sexism*. Trabajo presentado en la Conferencia de INTED de España, 2018. Resumen recuperado en septiembre 30, 2019.
- Luna-Bernal. A. y Laca-Arocena, F. (2017). Sexismo ambivalente y estilos de manejo de conflictos en estudiantes de bachillerato. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 8, 182-209.
- Mailén, A. y Gómez, T. (2018). Percepción del acoso sexual según niveles de prejuicio sexista. *Investigación en Psicología*, 23(2), 19-26.
DOI.10.32824/investigapsicol.a23n2a2
- Marks, J., Bun, L.C. y McHale, S. M. (2009). Family patterns of gender role attitudes. *Sex Roles*, 61(3-4), 221-234.
- Méndez, M. (2018). *La influencia familiar en la construcción de la identidad personal. Fundamentos y métodos para la formación permanente de los maestros de Educación Infantil. Análisis y prospectiva en la CAM*. [Tesis doctoral]. España: Universidad Complutense de Madrid.
- Merino, M. E. (2016). *Sexismo, amor romántico y violencia de género en la adolescencia*. [Tesis doctoral]. España: Universidad Complutense de Madrid.
- Mikulic, I. M. y Cassullo, G. L. (s/f). *Algunas consideraciones acerca del concepto de clima social y su evaluación*. [Tesis de grado]. Argentina: Universidad de Buenos Aires.
- Moos, R. H., Moos, B. S. y Trickett, E. J. (1987). *Escalas de Clima Social*. Adaptación española TEA Ediciones.
- Moya, M., Páez, D., Glick, P., Fernández, I., y Poeschl, G. (1997). Sexismo, masculinidad, feminidad y factores culturales. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción*, 4, 1-24. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo:1024822>
- Ortiz, L. (2019). Actitudes sexistas en los jóvenes universitarios: influencia del contexto familiar y de pareja. *Documentos de Trabajo Social*, 61, 25-44.

- Pasley, K. y Petren, R. E. (2015). *Family structure*. Encyclopedia of Family Studies.
<https://doi.org/10.1002/9781119085621.wbef016>
- Pérez, P. (2018). *Un estudio sobre el machismo invisible*. [Tesis de grado]. España:
Universidad del País Vasco, Repositorio. <https://addi.ehu.es/bitstream/handle/>
- Pinzon-Estrada, C., Aponte-Valverde, C. y Useche-Morillo, M. L. (2019). ¿Sexismo en enfermería? Una mirada desde la perspectiva de género a roles feminizados como el cuidado. Prospectiva. *Revista de Trabajo Social e Intervención Social*, 23, 123-146.
- Polit, D. F., Nuttall, R. L. y Nuttall, A. E. (1980). The only child grows up: a look at some characteristics of adult only child. *Family Relations*, 29(1), 99-106.
- Politano, P. M., Walton, R. O. y Roberts, D. L. (2017). *Introduction to the process of research. Methodology considerations*. USA: Hang Time Publishing.
- Preda, M., Mareci, A., Tudoricu, A, Talos. A. M. y Bogan. E. (2020). Defining the Romania—between Traditionalism and Inclusion. Concept of Family through the Lens of Fertile-Aged Women in Bucharest. *Sustainability*, 12, 1-19
doi: 10.3390/su12972691
- Ramos, M. R., Barreto, M., Ellemers, N. Moya, M. y Ferreira, L. (2018). What hostile and benevolent sexism communicates about men's and women's warmth and competence. *Group Processes & Intergroup Relations*, 21(1), 159-177. DOI: 10.1177/136843216656921 journals.sagepub.com/home/gpi
- Reategui, L. R. y Borceyú, N. (2019). *Sexismo ambivalente y violencia de las relaciones de pareja en estudiantes de una universidad de Trujillo*. [Tesis de maestría]. Perú: Universidad Católica de Trujillo.
- Rodríguez, L. M. y Mancinas, S. (2017). Sexismo ambivalente en estudiantes universitarios Mexicanos de la Universidad Autónoma de Nuevo león: ¿son necesarias iniciativas preventivas y educativas? *Revista Sexología y Sociedad*, 23(1), 19-26.
- Rodríguez, L. M. y Treviño, L. (2017). Trabajo social y sexismo ambivalente: actitudes del alumnado de trabajo social mexicano. Un análisis cuantitativo. *Trabajo Social Hoy*, 80, 45-60.
- Rojas, P y Moreno, R. (2016). Sexismo hostil y benevolente en adolescentes. Una aproximación étnico-cultural. *Género y Educación*, 72(1), 31-46.
- Rolleri, L. A. (2013). Understanding gender and gender equality. *Research Facts and Findings*, December, 1-7.

- Román, J., Martín, L. y Carbonero, M. (2009). Tipos de familia y satisfacción de necesidades de los hijos. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(2), 549-558.
- Saldarriaga, V. (2011). Número de hermanos, orden de nacimiento y resultados educativos en la niñez. Evidencia en el Perú. *Avances de Investigación*, 01. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Perú/grade/20170731024304/A11a.pdf>.
- Sánchez, C. C. (2012). *Orden de nacimiento y su influencia en la personalidad de los niños*. [Tesis de grado]. México; Universidad Rafael Landívar.
- Sánchez, M. L., Rodríguez, E. A., Hernández, M. J. y Bragado, M. C. (2007). Orden de nacimiento y apoyo parental: su papel en la orientación interpersonal de los adolescentes. Un estudio preliminar. *Clínica y Salud*, 18(1): 9-21.
- Sanhueza, C. y Fuentealba, C. (2007). Tamaño de la familia, orden de nacimiento, espacio temporal entre hermanos y logros: Evidencia para Chile. *Serie Documentos de Trabajo*, 247. Universidad de Chile.
- Santos, M. (2017). *Sexismo ambivalente en la adolescencia y su relación con la autoestima*. [Tesis de maestría]. España: Universidad de Sevilla. Repositorio. <https://idus.us.es/bitstream/handle/>
- Sharma, R. (2013). The family and family structure classification redefined for the current times. *Journal of Family Medicine and Primary Care*, 2(4), 306-310.
- Smith, K. (2016). *Sexism: it starts at childhood*. United Kingdom: Atavist.
- Soto, M. (2011). *Reseña y comentarios del Código de Familia para el estado de Sonora*. México: Sonora: Bellis Hermosillo.
- Suárez, A. y Vélez, M. (2018). El papel de la familia en el desarrollo social del niño: una mirada desde la afectividad, la comunicación familiar y estilos de educación parental. *PSICOESPACIOS*, 12(20), 173-197.
- Sui, GY., Wang, JN., Liu, GC. y Wang, L. (2015). The effects of being and only child, family cohesion, and family conflict on behavioral problems among adolescents with physically ill parents. *Int. J. Environ. Res. Public. Health*, 12, 10910-10922. doi:10.3390/ijerph120910910.
- Sulloway, F. J. (1999). Birth order. In *Encyclopedia of Creativity*, vol. 1, edited by Mark A. Runco and Steven R. Pritzker, pp. 189-202. USA: Academic press.
- Tardivo, G., Díaz Cano, E., y Suárez-Vergne, A. (2022). Los roles de género en la publicidad de los productos de limpieza: el caso de los anuncios de Don

- Limpio. *ZER: Revista de Estudios de Comunicación*, 27(52), 135-153.
<https://doi.org/10.1387/zer.23126>
- Valdivia, C. (2008). La familia, concepto, cambios y nuevos modelos. *La Revue du Redif*, 1, 15-22. www.redif.org
- Valor-Segura, I., Expósito, F., y Moya, M. (2013). Victim blaming and exoneration of the Perpetrator in domestic violence: The role of beliefs in a just world and ambivalent Sexism. *The Spanish Journal of Psychology*, 14, 195-206.
https://doi.org/10.5209/rev_SJOP.2011.v14.n1.17
- Vecina, M. L. y Piñuela, R. (2017). Relationships between ambivalent sexism and the five moral foundation in domestic violence: It is a matter of fairness and authority. *The Journal of Psychology. Interdisciplinary and Applied*, 51, 334-344. doi: 10.1080/00223980.2017.1289145.
- Vega, T. (2015). *Familia, educación y género. Conflictos y controversias*. [Tesis de maestría]. España: Universidad de Cádiz
- Vicente, L. (2015). *Sexismo y calidad de las relaciones de intimidad en adolescentes salmantinos*. [Tesis de grado]. España: Universidad de Salamanca.
- Zeng, S., Li, F. y Ding, P. (2020). *In being an only child harmful to psychological health?: evidence from an instrumental variable analysis of China's one child policy*. USA: Duke University; 2020.
- Zubieta, E., Beramendi, M., y Sosa, F. (2011). Sexismo ambivalente, estereotipos y valores en el ámbito militar. *Revista de Psicología*, 29, 101-130.

Anexos

Apéndice A

Ficha Demográfica

1. Usted se ubica en el género masculino () o femenino ()
2. Edad en años y meses:
3. Es estudiante de la Escuela Profesional de:
4. Mi año de estudios base es:
5. Vivo con mis padres ()
6. Vivo mis padres y familiares ()
7. Vivo solo con mi mamá ()
8. Vivo con mi mamá y otros familiares ()
9. Vivo solo con mi papá () Vivo con mi papa y otros familiares ()
10. Otras situaciones: reconstituida (), solo (), pensión ()
11. Tiene o ha tenido una relación sentimental:
 - Si, menos de 6 meses ()
 - Si, 6 meses o más ()
 - Si, 1 año a más ()
 - No, no he tenido ()

CONSTANCIA DE VALIDACIÓN

Quien suscribe *Charles Portilla Revollar*, de profesión *psicólogo* actualmente retirado de la Universidad Católica de Santa María:

Hago constar que he revisado con fines de Validación del *Inventario de Sexismo Ambivalente*. Instrumento para ser usado en la Investigación “*Relación entre Sexismo Ambivalente y Tipos de Familia en Jóvenes Estudiantes de la Universidad Católica de Santa María*”, para obtener el Grado de Magister en la UCSM.

INDICADORES	DEFICIENTE	ACEPTABLE	BUENO	EXCELENTE
Pertinencia: La ficha evalúa lo que pretenden medir				X
Claridad y precisión de la formulación de los ítems				X
Objetividad: los ítems son formulados de tal manera que sean observables o medibles				X
Existe coherencia entre los ítems formulados.			X	

Observaciones:

En nuestra opinión el instrumento es Favorable (V) Desfavorable () Debe Mejorar ()

Fecha: octubre 23 del 2021

Firma: DNI: 29281075



CONSTANCIA DE VALIDACIÓN

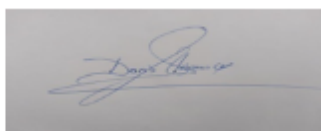
Quien suscribe Doris Arminda Vizcarra Mollo, de profesión *psicóloga* del Programa Nacional Aurora del Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables

Hago constar que he revisado con fines de Validación La *Ficha Demográfica*, instrumento para ser usado en la Investigación “*Relación entre Sexismo Ambivalente y Tipos de Familia en Jóvenes Estudiantes de la Universidad Católica de Santa María*”, para obtener el Grado de Magister en la UCSM.

Observaciones: RESUELTAS

En nuestra opinión el instrumento es Favorable (X) Desfavorable () Debe Mejorar ()

Fecha: Octubre 23 del 2021



Firma: DNI: 30674756

CONSTANCIA DE VALIDACIÓN

Quien suscribe Marco Antonio Aragón Puma, de profesión *psicólogo* (Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables)

Hago constar que he revisado con fines de Validación La *Ficha Demográfica*, instrumento para ser usado en la Investigación “*Relación entre Sexismo Ambivalente y Tipos de Familia en Jóvenes Estudiantes de la Universidad Católica de Santa María*”, para obtener el Grado de Magister en la UCSM.

INDICADORES	DEFICIENTE	ACEPTABLE	BUENO	EXCELENTE
Pertinencia: La ficha evalúa lo que pretenden medir				X
Claridad y precisión de la formulación de los ítems				X
Objetividad: los ítems son formulados de tal manera que sean observables o medibles				X
Existe coherencia entre los ítems formulados.				X

Observaciones:

En nuestra opinión el instrumento es Favorable (x) Desfavorable () Debe Mejorar ()

Fecha: Octubre 25 del 2021

Firma: DNI: 43 65 6190

Ps. Marco Antonio Aragón
C.Ps.P. 23555
CEMEC Cerro Colorado

Apéndice B

Versión en castellano del Ambivalent Sexism Inventory*

A continuación, se presentan una serie de frases sobre los hombres y las mujeres y sobre su relación mutua en nuestra sociedad contemporánea. Por favor, indique el grado en que Ud. está de acuerdo o en desacuerdo con cada una de las frases usando la siguiente escala: 0, 1, 2, 3, 4, 5. Totalmente Moderadamente Levemente, Levemente Moderadamente Totalmente en desacuerdo en desacuerdo en desacuerdo de acuerdo de acuerdo de acuerdo Ahora, sobre la línea que antecede a cada frase, escriba el número de la escala que mejor representa su opinión sobre esa frase.

1. ____ Cuando un hombre logre muchas cosas en su vida, nunca podrá sentirse verdaderamente completo a menos que tenga el amor de una mujer (B)
2. ____ Con el pretexto de pedir “igualdad”, muchas mujeres buscan privilegios especiales, tales como condiciones de trabajo que las favorezcan a ellas sobre los hombres (H)
3. ____ En caso de una catástrofe, las mujeres deben ser rescatadas antes que los hombres. (B)
4. ____ La mayoría de las mujeres interpreta comentarios o conductas inocentes como sexistas, es decir, como expresiones de prejuicio o discriminación en contra de ellas. (H)
5. ____ Las mujeres se ofenden muy fácilmente. (H)
6. ____ Las personas no pueden ser verdaderamente felices en sus vidas a menos que tengan pareja del otro sexo. (B)
7. ____ En el fondo, las mujeres feministas pretenden que la mujer tenga más poder que el hombre (H)
8. ____ Muchas mujeres se caracterizan por una pureza que pocos hombres poseen. (B)
9. ____ Las mujeres deben ser queridas y protegidas por los hombres. (B)
10. ____ La mayoría de las mujeres no aprecia completamente todo lo que los hombres hacen por ellas. (H)
11. ____ Las mujeres intentan ganar poder controlando a los hombres. (H)
12. ____ Todo hombre debe tener una mujer a quien amar. (B)
13. ____ El hombre está incompleto sin la mujer. (B)

14. ____ Las mujeres exageran los problemas que tienen en el trabajo. (H)
15. ____ Una vez que una mujer logra que un hombre se comprometa con ella, por lo general intenta controlarlo estrechamente. (H)
16. ____ Cuando las mujeres son vencidas por los hombres en una competencia justa, generalmente ellas se quejan de haber sido discriminadas. (H)
17. ____ Una buena mujer debería ser puesta en un pedestal por su hombre. (B)
18. ____ Existen muchas mujeres que, para burlarse de los hombres, primero se insinúan sexualmente a ellos y luego rechazan los avances de éstos. (H)
19. ____ Las mujeres, en comparación con los hombres, tienden a tener una mayor sensibilidad moral. (B)
20. ____ Los hombres deberían estar dispuestos a sacrificar su propio bienestar con el fin de proveer seguridad económica a las mujeres. (B)
21. ____ Las mujeres feministas están haciendo demandas completamente irracionales a los hombres. (H)
22. ____ Las mujeres, en comparación con los hombres, tienden a tener un sentido más refinado de la cultura y el buen gusto. (B)

La letra B indica que el ítem mide sexismo benévolo y la letra H, hostil.

Consentimiento Informado

El propósito de esta ficha de consentimiento es brindar a los participantes de la investigación una explicación clara e informarles del objetivo de la investigación y su rol en ella. El objetivo de esta investigación es determinar la relación entre Sexismo ambivalente y tipos de familia en estudiantes de una universidad privada de Arequipa. Si usted acepta participar en este estudio, se le pedirá responder a 2 cuestionarios, la información se codificará con un número de identificación, por lo tanto, serán anónimas. Toda la información recaudada será empleada para fines académicos y estrictamente confidenciales.

Si (☐) No (☐)



MATRIZ DE SISTEMATIZACION

Variables	Indicadores	Técnica	Instrumento	Estructura del instrumento
Sexismo Ambivalente	Sexismo Hostil	Encuesta	Inventario de Sexismo Ambivalente	Ítems 2, 4, 5, 7, 10, 11, 14, 15, 16, 18, y 21.
	Sexismo Benévolo			Ítems 1, 3, 6, 8, 9, 12, 13, 17, 19, 20 y 22
Tipo de Familia	-Familia Nuclear -Familia Extendida -Familia Monoparental -Familia Monoparental Extendida -Otras situaciones: reconstituida, solo, pensión ()	Encuesta	Ficha demográfica	Ítem 5 Ítem 6 Ítem 7 Ítem 8 y 9 Ítem 10